El Gráfico

JUNIO DE 2012 Nº 324

$ 14,80 más 0,20 de gastos de envío al Interior.

EDICION ESPECIAL

RIVER CAMPEON

B NACIONAL

VOLVER A VIVIR

Chau pesadilla. Con el temple de los jugadores y del cuerpo técnico más un conmovedor apoyo popular, el Millo regresa a Primera.

MAXI FAILLA

ALMEYDA CORAZON

POSTER DE COLECCION

AFP

DAVID Trezeguet grita el primero de sus dos goles a Almirante. El jugador clave para el ascenso.

radiomitre.com.ar

radiomitre @radiomitre

22 AÑOS CONVIRTIENDO LA RADIO EN EL MONUMENTAL

RIVER MONUMENTAL
ESTÁ EN MITRE

COSTA FEBRE, CHATTAS, LA REGINA, DISTASIO,
FILIPPINI, BUONSANTE, PAVÓN Y GÓMEZ.

MITRE
AM790

MÁS PERIODISMO CON MÁS PERIODISTAS

★ Estadio River Plate Aires

STAFF

Director General: Alberto Pomato
Secretario General de Redacción: Elías Perugino
Secretarios de Redacción: Diego Borinsky y Martín Mazur
Prosecretario de Redacción: Carlos Irusta
Redactores: Alejandra Altamirano Halle, Martín Estévez y Darío Gurevich

Editor de Arte: Daniel De Majo
Diseño: Natalia Figueroa y Fernando Delmonte
Preprensa: Selva Bianchi y Novara Caviglia

Editor de Fotografía: Alejandro Del Bosco
Venta de Fotos: ventafotos@elgrafico.com.ar
Operador Digital: Fernando Javier García
Jefe de Archivo: Juan Arcidiácono
Corrección: Silvia Pazos

Gerente Comercial: Carlos Lugano 011-4084-0288, clugano@elgrafico.com.ar.
Ejecutivas de Cuentas: Brenda Villegas 011-4084-0023, bvillegas@elgrafico.com.ar; y Camila Etchegaray 011-5058-7870, cetchegaray@elgrafico.com.ar.
Circulación y Administración: Florencia Saccone y Mariano Benacot, 011-5235-4800, int. 347 y 137.
Suscripciones en Argentina: Claudia Salcedo 011-5235-5167 o vía web.
Contacto para suscriptores: C. Aut. de Bs. As. y GBA: 5235-5167 y club@elgrafico.com.ar.
Resto del país: 011-4302-6417, int. 120, de 9 a 17; reclamosgrafico@correosspp.com.ar.

El Gráfico fue fundado el 30 de mayo de 1919 y es publicado en Buenos Aires, Argentina, por Revistas Deportivas S.A. Balcarce 510, 1º piso (C1064AAL), Ciudad Autónoma de Buenos Aires. (5411) 5235-5100.
Precio de este ejemplar: $ 14,80 más $ 0,20 de gastos de envío al Interior del país.
Para suscribirse desde el exterior a las ediciones mensuales: InterAmerican Net Group. 22851 SW 157 th. Ave. FL 33170 – USA. Tel 001-786-601-2944. Interam1@aol.com; www.InterAm-usa-arg.com.
Interior: (011) 5235-5167.
E-mail: club@elgrafico.com.ar. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 671120.
Impreso en Industria Gráfica Arcángel Maggio. Lafayette 1695 (C1286AEC), CABA.
Adherida al Instituto Verificador de Circulaciones y a la SIP: Sociedad Interamericana de Prensa. Distribuidor en Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Gran Buenos Aires: Distrired S.R.L., Av. Belgrano 634, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 4301-0075/9. Interior y Exterior: D.G.P. Alvarado 2118, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 4301-9970. Printed in Argentina.
ISSN 0017-291X. June 2012.

Es propiedad de Revistas Deportivas S.A.

SUMARIO

MAXI FAILLA

PONZIO en andas de los hinchas millonarios. Su experiencia fue determinante para el grupo.

4 **FLASHES.** Tres vinieron a poner el hombro. Y el gol más gritado.

10 **LA CONSAGRACION.** El partido que valió el regreso a Primera.

16 **CAVEGOL.** Vino a ofrecer su corazón y dejó el pellejo en la campaña.

20 **RIVER PAIS.** La revolución interior de una pasión nacional.

26 **EL GRAN DAVID.** Trezeguet, el refuerzo que hacía falta.

30 **EL CHORI.** Rápido, furioso y visceral. Siempre rebelde.

34 **LA CAMPAÑA.** El paso a paso para recuperar la categoría.

38 **LOS PELADOS.** Sánchez y Aguirre, las ruedas de auxilio.

40 **LEO PONZIO.** Sangre, sudor y lágrimas por y para River.

42 **FUERZAS BASICAS.** El aporte fundamental de la cantera millonaria.

45 **ESTADISTICAS.** Toda la data de la temporada en la B Nacional.

46 **ALMEYDA.** Las vivencias de un año en tensión permanente.

TRAMONTINA
adidas
PETROBRAS
10

RIVER
DE PRIMERA

FLASH

Gracias totales

¿Qué otra cosa se les puede decir a estos hinchas de corazón, que cambiaron paz y fortunas para remar con River en la B? Dos festejos felices en el 3-0 ante Independiente Rivadavia. Gol del Chori y baile con Cavenaghi. Y el grito de Trezeguet, tras su primer tanto oficial.

FOTOS: MAXI FAILLA

Molestos Tablada

RIVER
DE PRIMERA

FLASH

El desahogo

Minuto 49. El partido con Almirante venía complicado, hasta que Gabriel Funes Mori habilita a David Trezeguet para que la empalme de zurda y la ponga lejos del arquero Monasterio. Es el 1 a 0. Es el gol que le devuelve el alma al cuerpo de River, que está otra vez en Primera.

FOTO: MAXI FAILLA

MAXI FAILLA

RIVER CAMPEON

TEMPORADA 2011/2012

LA CONSAGRACION

Fin de la pesadilla

Un cierre coherente con un año terrible: muy mal primer tiempo y David salvador: 2-0. Catarsis.

POR DIEGO BORINSKY

MINUTO 88, gran corajeada de Gabriel Funes Mori y David la empuja para el 2-0.

Repuestos Tablada
SOMOS
MASTERFILT
Chevallier

PERDON POR EL CAOS.

Esta no es la crónica de un ascenso anunciado, es una catarsis. No se puede contar de otra manera. Nace en las tripas y no en la cabeza. Más en las tripas que en la cabeza, en realidad. Hay que ponerse por unos minutos en la piel del hincha de River para tratar de entender y contar.

¿Se tiene que festejar o no? Quién pregunta. Desde dónde. ¿Desde el freezer de los sentimientos? ¿O desde el púlpito de Oxford? Ahí, sí, claro. ¿Pero cómo se va a festejar si el ascenso es una obligación?, anuncian con tono doctoral aquellos que jamás pisaron una tribuna. O que la pisaron muy poquito.

Usted, Amadeo, sí tiene derecho a reclamar la abstención. Usted, que llegó a jugar con La Máquina, que ganó 5 de 6 campeonatos en los 50, que entraba a la cancha y escuchaba cómo tiritaban los dientes de los rivales de turno cuando venían al Monumental; usted tiene el derecho bien ganado de no hacer sonar la corneta. Pero dígame la verdad, ¿no se le piantaron un par de lagrimones? ¿O me va a decir que su nieto Agustín, que sigue a River a todos lados, y fue a buscar consuelo a su casa la noche del 26-J, no se le tiró encima para darle un abrazo de oso?

Beto, vos también podés chillar. Sos visceral, decís lo que pensás, nadie te puede reprochar tu autenticidad y tu amor por River. Ganaste campeonatos, diste la vuelta después de 18 años, levantaste la Libertadores y la Intercontinental, le metiste goles a Boca allá y acá, les mostraste bien mostrada la camiseta. "En mi mesa no se habla de descenso", te enojaste en el 83, cuando se venía la noche. Eso es grandeza, señor, porque River se levantó y ganó todo como nunca antes. Tenés razón en pedir que no se festeje, pero no me digas que no apretaste el puño y le pegaste una buena piña a esa misma mesa en la que no se hablaba del descenso. No me lo digas porque no te creo.

Enzo, vos calladito como siempre. Nunca te gustó subir la voz. Es tu manera de apoyar. Sos amigo del Gaby, lo querés de verdad al Pelado. Te comiste el descenso en España, porque estabas con el reality de Zidane, mirando el partido por la compu. Se te cortaba, bajabas a fumarte un pucho y subías. Bajabas y subías. El conserje del hotel te preguntó si te sentías bien. No entendía nada el tipo. Le habías pedido a Bruno que esa vez, por favor, no fuera al Monumental porque podía haber bolonqui. Bruno te salio fana fana. Va a la San Martín alta con sus amigos, como uno más. Pero es un Francescoli, ila pucha! Vos la pariste en tu casa todo el año, frente a la tele y sin amigos, porque te ponés nervioso cuando uno empieza con el "Eh, pero ese tipo no puede jugar". Aunque muchos piensen que sos frío y te da todo lo mismo, no, para nada; vos sabés que la pasaste mal con River en la B. Muy mal. Por eso ahora gritás este desahogo. No vas a ir al Obelisco, pero lo gritás bien fuerte. En tu casa, con tu estilo.

"Le queremos arruinar la fiesta a River", anunció Monasterio, el arquero de Brown, artista invitado Nº 38 del campeonato. ¿Qué fiesta? Esto no es una fiesta. Esto se llama desahogo. Descarga. Alivio. Recuperación de la autoestima. De la paz interior. Un bálsamo. En el Monumental se celebra poder salir del sótano, del socavón, de la oscuridad absoluta. Ahora se puede respirar. A ver: inspire por la nariz, profundo, ahí va. Largue por la boca. Perfecto. Gracias.

Se celebra con llanto este ascenso, con ojos colorados, con abrazo de aeropuerto de "No te veo por 5 años". Andá, deciles a todos estos locos que no pueden ni gritar porque la angustia les ha quitado la voz, que un campeonato de ascenso es un torneo de segunda que no merece una expresión de júbilo acorde con la trascendencia de la competición. Andá a Oxford.

Perdón por el caos, pero no se puede contar de otra manera. Defensa y Justicia, mamita. Merlo y su nueva tribuna por el aporte de River. El partido de mi vida. Siempre. Todos. Desamparados de San Juan. Piden pan y les dan. Huracán a puertas cerradas. San Lorenzo a puertas cerradas. Piriz Alvez.

Contra Almirante, River llegó una sola vez en el primer tiempo. Almeyda tuvo coraje, metió dos cambios, sacó a Cavenaghi, y el Melli Funes Mori la rompió. Ya nadie lo insultará. Se lo ganó.

Lorefice al ángulo. Chofer, me quiero bajar. Falta, querido, falta.

Tridente. Celos, egoísmo. Cristian Núñez: "Desde siempre fui hincha de River", pero te emboco igual, sorry. ¿Vella o Abecasis? ¿Arano o Juan Manuel Díaz? De la Riva, Negro Rodríguez y Carlos Roldán, el tridente técnico abonado a los programas deportivos de tv da una clase práctica intitulada: "Así lo complicamos a River".

Lunati, gracias por el penal: Chori fuerte y al medio. Echenique, gracias por el penal: Cavenaghi arriba del travesaño. Aquí no se aceptan regalos de nadie, por favor. Quiroz: "A River le vamos a ganar 2-1". Shick, shick: 2-1. Mar del Plata en otoño y sin glamour. ¿Olimpo ya descendió 5 fechas antes? ¿Y para qué carajo nos mandó a la B? Basta, no se aguanta más. ¡Otra de Adalberto Román con los tucumanos! ¿Pero este tipo es o se hace? Que no juegue nunca

MAXI FAILLA

GOL CLAVE en el último minuto contra Boca Unidos. Gabriel FM, decisivo al final.

ALEJANDRO DEL BOSCO

BAJO en la segunda ronda, pero Cavegol dejó todo, hasta las lágrimas con su hijo.

ALEJANDRO DEL BOSCO

LA REMERA estaba impresa con la fecha 23 J. El grupo sufrió pero, evidentemente, se tenía mucha fe. El Mellizo defensor fue titular toda la segunda rueda y nunca le pesó la responsabilidad. Maidana, de fierro: jugó vendado por un golpe de cabezas, aquí frente a Vega. Abajo: Monumental repleto, como siempre.

ALEJANDRO DEL BOSCO

MAXI FAILLA

2012 RIVER CAMPEON

TEMPORADA 2011/2012

LA CONSAGRACION

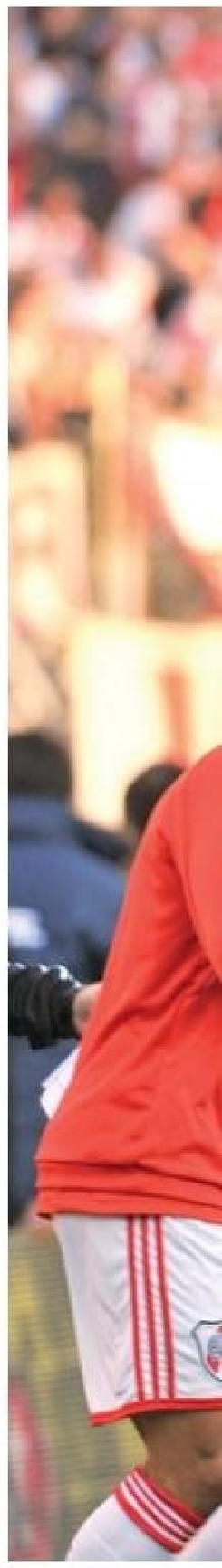
➤ más. ¿Y Agustín Alayes, el que conocía la categoría? Chori con ataques de pánico. Gol de Telechea en el descuento: primeros puntos perdidos. Gol de Aldosivi faltando 6: primera derrota. Gol de Boca Unidos en el descuento: un punto menos. ¿Otra vez ganó Central sobre la hora? Gol de Aldosivi faltando cuatro, dos puntos menos. Andá restando, pibe. ¿Otra vez ganó Instituto al final? Por Dios. Guillermo Brown de Puerto Madryn. Bottino al ángulo y 0-1. Ahora sí: sale Bottino y entra Zanni. Gol de Zanni al ángulo, no me jodas, 2-2 en el descuento. ¿Cómo puede ser?
¡Tírenle un centro a Trezeguet que el tipo salta más alto que todos! Tiro libre peligrosísimo para River: Chori a la barrera, a los pies de la barrera. ¿Por qué le apunta a la cabeza del Keko Villalva, al Keko arrodillado encima? Tiro libre peligrosísimo para Patronato. Gol de Patronato. Tiro libre sin peligro para Aldosivi. Gol de Aldosivi. Tiro libre de mediano peligro para Boca Unidos. Gol de Boca Unidos. River, la mejor vidriera. Te pone frente a millones de televidentes y te cotiza. Subís más que el dólar blue. Piriz Alvez otra vez, ¿pero este muchacho no se había retirado ya? Almeyda: "Jugar la promoción sería infartante". Otra, no. Bértoli: "Soy fanático de River desde chiquito", pero igual, Chori, te atajo el penal, y a vos, Treze, te saco las imposibles. Sorry. Gol de Friedrich a los 81'. ¿De quién? De Fiedrich, el que entró por Visconti. ¿Vos me estás cargando? ¿Vive el Tano Pasman todavía? Daviiiid, Daviiiiid. El Francescoli del siglo XXI.
Clasificado. Urgente: cambio ascenso directo por triple corona. Consultar con viejos vecinos. Dame el ascenso, te doy lo que quieras. No se banca máaaaas, no se banca máaaas. "Papi, ¿estás llorando?". Ojo con el abuelo, que lo vi medio pálido. Matías, no te deprimas. ¿Giunta en la última, quién arma el fixture? Blasito, ¿vosssssss querés morir en essssssssste instante? El Mono Burgos la contaba muy bien. ¡Cuánta falta hace un Burgos en este plantel!
Perdón por el caos. Esta no es la crónica de un ascenso anunciado. Hay que ponerse unos minutos en la piel del hincha de River y tratar de entender su catarsis. Almeyda ya les dijo a los jugadores que se va pase lo que pase. Sí, justo, ¿mirá si se va a ir después de bancarse la más jodida? Ríos, no llegás, sí llegaste, sí llegaste, la punteaste, es gol, es gol, es gol y se termina... palo, palo, ¡no te puedo creer, cómo te salvaste Central! Passarella insiste con su juicio a Aguilar. Me estás jodiendo ¿Es necesario otra vez en el final del campeonato? River le tiene que sacar 10 puntos al segundo. Yo incentivaré, tú incentivarás, todos incentivaremos. ¡Vega, salvanos una! Parada, maestro. Falta, pibe, falta, yo te aviso. Gol de Castillejos en el último minuto. ¡Justo hoy se ponen pantalones blancos, pobre Ponzio! "Vos sos de la B, vos sos de la B", canta Patronato, que juega la Champions League con el Barcelona. Andáaaaaa.
Alonso: "El Chori no es enganche". Bueno, pongamos a un enganche. Enganche, enganche, ¿dónde estás? No hay, en River no hay enganches. No, no, no, no. Dejá, Delem, quedate en la tumba, que ahí estás mejor. River de pretemporada en el predio de la AFA. Relaciones recompuestas cinco meses después. ¿Era necesario pelearse con Don Julio? ¿Para qué? ¿Para ir a fondo de una vez por todas y cantarle la verdad en la cara... y construir una AFA nueva? ¿Para eso o para amigarse cinco meses después, con River ya en la B? Don Antonio Vespucio, por favor ni se le ocurra salir de ahí abajo, en serio, mejor ni mire. "Les demostramos lo que es River en las malas".
Estos de Almirante son una banda, hay que ganarles. Mirá la multitud. No hay pasillos en el Monumental, se han camuflado.
¿Cómo puede ser que River no llegue al área rival, por Dios! ¿Cómo va Instituto? Gol de Desamparados. Hay que ganar acá. ¿No será demasiado castigo? ¿Quién se apiada de River? ¿Por qué el fútbol, por qué la pasión por el fútbol, por qué el amor incondicional por los colores, por qué un resultado determina el (mal) humor de toda la semana, de todo el mes, de todo un año? Dos años insoportables. ¿Será posible? Es.
Un partido nada más, hay que ganar uno solo. No te pido 30 como el Barcelona, Tano. Uno para terminar con este suplicio, ➤

RIVER CAMPEON

TEMPORADA 2011/2012

LA CONSAGRACION

ALEJANDRO DEL BOSCO



EL MELLIZO delantero entró en el entretiempo por Cavenaghi y fue determinante: asistió a Trezeguet en los dos goles, de cabeza en el primero y tras una guapeada en el segundo. Daniel Vega, otro hincha de nacimiento, llora con su hija en brazos. Tapó una clave en el PT. Derecha: Matías y el salto del final.

ALEJANDRO DEL BOSCO

ALEJANDRO DEL BOSCO

➤ para tender un manto de piedad a este calvario. No exagero, sabés que no. Un par de goles a Almirante Brown y se acaba la pesadilla. La humedad no mata, lo que mata es la ansiedad.

Ahora vos, que sos de River, escuchame una cosa. Vos que casi rompés la compu para conseguir la entrada de canje, que viajaste a Madryn y a Corrientes, que te comiste tres horas en la puerta del hotel para mirar de cerca a tus ídolos, vos que fuiste más hincha que nunca poniéndote la campera para ir a laburar, calzándote la mochila para subir a la moto, el gorrito o lo que hubiera, nunca más orgulloso de tu sentimiento, vos que reventaste las mediciones de rating, ahora sabés que siempre se puede estar peor. Que siempre hay un subsuelo por debajo del que estás parado, un estadío emocional más humillante del que te sostiene ahora.

Acordate de que te quejabas cuando River dejó de dar una vuelta olímpica por año. Después, cuando dejó de jugar la Libertadores (14 seguidas entre 1995 y 2008). Más tarde, cuando ya ni siquiera peleaba los campeonatos hasta la última fecha. "Eh, peor que esto no se puede estar", decías. Sí se puede. La mitad de tabla se hizo costumbre. Y hasta un equipo venezolano te limpió de la primera ronda de la Copa. Y después vino San Lorenzo con Ramón en el banco, con dos menos y dos goles abajo, y te empató y te eliminó en el Monumental. "Es una vergüenza, lo peor que nos pudo haber pasado", decías. Pasarían cosas peores. Ultimo de un campeonato, con Boca campeón. "Tocamos fondo", pensaste. Tampoco. Siempre se puede estar peor. Que sirva la lección. No más soberbia ni altanería. Humildad ante todo.

El descenso, sí, la vergüenza, la piel marcada para siempre, como en el ganado. Podés estar un año, también dos, quién sabe tres, preguntale a Central. ¿O te pensás que alguien lo va a sacar a River por decreto? Ya viste que no. Angel, Angelito, por favor, ni se te ocurra salir de ahí abajo para venir a timbear al hipódromo, a ver si ves a la gente caminando en procesión hacia el Monumental un sábado a las dos de la tarde y se te cruza por la cabeza que River está en la B. ¡Qué locura, no! Una locura. Se termina este tormento. Adiós a la amargura.

¡Qué golazo, David! Uno más y ya está. Unito. Gol de Ferro, gol de Desamparados, aseguremos acá. Penal, penaaaaaaal! No te puedo creer. Faltan 10, metelo David, por Dios. No, no, no puede ser. Gol, David, goooool, ahora sí se termina. El alarido de desahogo retumba en el interior de cada cuerpo riverplatense. Es la hora de revolear la ansiedad bien lejos, desatar los nervios, enterrar la angustia, pisotear la tristeza, llorar con ganas. Llorá, Pelado, llorá, vos que sí estuviste en el subsuelo de los subsuelos.

Se terminó. River en Primera. Será Justicia ●

Sensatez y sentimiento

Vio el descenso de River desde Porto Alegre e inmediatamente llamó a su representante para venir. El club de su vida lo necesitaba y él no quería fallar. Cavegol se vistió de capitán, brilló y lo devolvió a Primera.

POR ANDRES ELICECHE / FOTO: ALEJANDRO DEL BOSCO

ERA LO UNICO que le faltaba para sentirse otra vez en casa. Ya se había amigado con Passarella, el paso imprescindible para firmar el regreso; ya había hecho una pretemporada como las de sus primeras épocas, bien exigente, y adornada con el frío bajo cero de Mar del Plata; ya había llorado el día del debut en la B, contra Chacarita y en el Monumental: "Salí primero al campo de juego, lagrimeando, miraba las tribunas y no lo podía creer, muy fuerte todo", le describía a El Gráfico. Pero pasaban los partidos y el gol, su gol, no aparecía entre los varios que hacía River. Siete en tres partidos, ninguno con su firma. Hasta que Aguirre lo ubicó, le pasó la pelota y él, Fernando Ezequiel Cavenaghi, el de O'Brien, el más hincha de todos los jugadores del plantel, el nuevo capitán del barco, se metió entre los centrales de Quilmes y definió cruzado. Fuerte, nada de esas sutilezas que disfruta más. Bombazo. Gol. Corrida, beso al escudo y abrazos repartidos. Sensaciones del pasado que resucitan en el cuerpo; porque hacer goles es parte de su oficio, pero gritarlos con esa camiseta tiene un gusto diferente en su paladar. Siete años, dos meses y veintiún días habían pasado desde su último alarido riverplatense; desde un gol que le había marcado al Deportivo Cali, el 26 de mayo de 2004, en los cuartos de final de la Libertadores 2004. Una espera de 2.638 días, si se prefiere.

Ahora sí: el Cavegol estaba de vuelta en casa.

Empezar por esa foto es colocar al goleador en el lugar que más le gusta. El del exorcismo futbolero, necesario cada vez que se amontonan los partidos vacíos. "Yo tuve rachas del doble de partidos sin hacer goles, de 10 fechas, así que no me preocupé. Pero era el click del primer gol, porque todo el mundo estaba esperando ese primer gol, yo más que nadie", reconocía. Entró a su casa y sorpresa: lo esperaban con un asado familiar para celebrar. Soledad, su mujer, y Benjamín y Sophie, sus hijos, enfundados en la camiseta 9 inconfundible, además. Fernando estaba pleno, y no fue un sentimiento pasajero; transitó el largo camino hacia Primera con la certeza de estar donde quería estar.

VOLVER A SER

La historia había arrancado la misma tarde del descenso, aquel inolvidable 26 de junio (26-J, dirán los hinchas más fundamentalistas). "Estaba en Porto ➤

GOLAZO a Merlo en la segunda ronda, con un bombazo desde 40 metros. Crack.

RIVER DE PRIMERA

EL ASCENSO

FERNANDO CAVENAGHI

➤ Alegre con mi señora mirando el partido por la tele. Yo pensaba que River se iba a salvar, más cuando metió el 1-0 al principio. Hasta faltando diez minutos esperaba ese gol que después llamara al otro, pero no llegaba. Y no llegó. Fue un golpe durísimo para mí. Terminó y a los dos minutos llamé a Néstor (Sívori), mi representante. Le dije: 'Quiero volver a River al costo que sea, no me importa nada, hablemos con los que haya que hablar pero quiero volver'." El relato del protagonista escenifica el punto de partida. Después vinieron las marchas y contramarchas con Passarella, la desvinculación del Internacional primero (estaba a préstamo), del Bordeaux (dueño real de su pase) después, hasta que, por fin, pudo darle la mano a Almeyda. Matías no tenía dudas: Cavenaghi sería el capitán del equipo.

Ya no era Kity, aquel que había dejado Chacabuco a los 12 años para vivir en la pensión del club. Tampoco la promesa que amontonó 71 goles en las divisiones juveniles. Ni el pibito cara redonda que celebró su primer tanto en Primera a los 17 años -contra Guaraní de Paraguay, el 6 de marzo de 2001, un ratito después de haber entrado. No era el tres veces campeón argentino con esa camiseta, como no era el que a los 20 años se había ido a Rusia hacia una aventura extravagante y millonaria. Su bamboleante aventura europea había tenido sus más -en el Bordeaux, donde mejor rindió y la pasó- y sus menos -su última etapa en el Spartak de Moscú y su corta estadía en el Mallorca-, pero no había dudas de que cuando sintió ese llamado interior, esa tarde en Porto Alegre, era otro.

Un hombre de 27 años listo para pegar la vuelta. Más armado, más curtido. Más ídolo, se supo cuando River empezó a desandar la B. Porque ahora que todo es festejo, el fulgor del francés Trezeguet -tan francés como Benjamín y Sophie- puede confundir a algunos, pero no a los que recuerdan que el primer grito lo pegaron Cavenaghi y el Chori Domínguez, su amigo. Los que pasaron del dicho al hecho. Los que se vinieron de donde estaban para meterse en una calle desconocida para River. La del ascenso. Donde no se habla de categoría, sino de divisional.

HOJA DE RUTA

Después de ese derechazo a Quilmes, en la tercera fecha, Fernando respiró mejor. Y el gol le empezó a salir más fácil: en la quinta le marcó uno a Defensa y Justicia -tiempos en los que, con el Monumental suspendido, River se paseaba por Huracán y San Lorenzo para ser local- y un triplete a Atlanta, en el mejor partido del equipo en todo el campeonato. En el medio, su única ausencia: no estuvo contra el Lobo platense, por lesión. No faltaría más; sólo Lucas Ocampos tiene más presencias que él, aunque alternadas entre titularidades y suplencias.

Del peso de Cavenaghi se habló bastante durante el recorrido. Es su karma;

"Meter entre 15 y 20 goles sería llegar a un número importante", dijo al principio. Cumplió la promesa y quedó entre los 15 goleadores históricos.

PRIMERA TAPA en El Gráfico, a comienzos del 2002. Sería su primer título, con Ramón Díaz.

ARCHIVO EL GRAFICO

INFERIORES, gran dupla con la Gata Fernández.

PASAPELOTAS. Con Chilavert y Pablo Ledesma.

ALEJANDRO DEL BOSCO

BOMBONERAZO. Su gol sirivió para ganar, pasar a Boca y quedar como líder del Clausura 04. Otro título.

HERNAN . PEPE

PRODUCCION para la tapa de noviembre del 2011. Fachero, las chicas mueren por él. Fue el goleador de River en el torneo.

"gordito culón" –como lo marcó Ramón Díaz cuando todavía no le veía pasta para jugar en la Primera– o "¡Gordooo, Gordooo!" las veces que se llena la boca de gol. Cierto es, también, que en algunos partidos la lentitud de sus movimientos abonó el agravio tribunero, ese que al hincha le sale rápido en las malas.

Pero su otro peso, el específico, siempre se apoya en datos. El propio Ramón pronosticó antes del arranque del torneo: "Va a ser el goleador". El tenía una meta: "Meter entre 15 y 20 goles sería llegar a un número importante". Después de la primera derrota, contra Aldosivi, el Cavegol encontró la música de su apodo: jugó un partidazo en Jujuy, que selló con cuatro goles; de penal, desde fuera del área, de taco y amagándole al arquero armaron una colección que le valió un 10 en todos los diarios del domingo.

Llegó al verano, cuando vino el receso, con 13 goles en 17 partidos. El promedio bajó en la segunda parte: hasta el partido contra Patronato, su cuenta había llegado a 19 tantos sobre 36 partidos. La coincidencia entre el bajón y el ingreso de Trezeguet en el equipo no es sólo eso: de a poco, Almeyda le fue dando más lugar a David, y Fernando vio seguido el 9 en el cartel electrónico que señala el jugador que es reemplazado. Su promedio de gol, igual, sigue generando envidia: 0,61 por partido en River, el resultado de 91 festejos en 149 partidos. La cifra le alcanza para estar a un pelín de Ramón (95), je, y colocarse decimoquinto en el ránking histórico. Nada mal.

Números, apenas. Que no sirven si no se los pone en contexto. O en imágenes, como tantas que guarda en su memoria: escuchando los consejos de Delem siendo un pibe, copiándole movimientos a Crespo, haciendo goles en la Bombonera...

A ese lugar, seguro, le gustaría volver. Ahora que se puso cómodo en casa y River también pegó la vuelta, ¿quién le va a quitar ese bocado? ●

DANIEL FELDMAN

2012

RIVER DE PRIMERA

EL ASCENSO

PASION NACIONAL

Revolución interior

El país estalló al paso de River. Una adhesión conmovedora que desbordó estadios y vistió de fiesta a cada ciudad.

POR ANDRES BURGO

DIEGO HALIASZ

DIEGO HALIASZ

ARRIBA, la locura de los hinchas millonarios en su llegada a Madryn. En las dos tomas inferiores, el cariño de la gente de Córdoba, hasta donde también llegaron los simpatizantes salteños.

DIEGO HALIASZ

UN RECUERDO del paso por Córdoba, con el estadio Kempes de fondo.

DIEGO HALIASZ

EL PLANTEL devolvió tanto cariño atendiendo a los hinchas como se merecen.

LOS FANATICOS DE RIVER que viven en Buenos Aires y cada fin de semana peregrinan hacia las canchas en las que compite su equipo están convencidos de que no hay mayor fidelidad que la suya. El arte de comprar una entrada y jugar a las escondidas contra la violencia parapetada en el fútbol a cambio de alentar desde la tribuna no supone un sacrificio sino una ofrenda: la bendición de estar frente a sus deidades en pantalones cortos y botines.

Y sin embargo, ¿son más genuinos esos porteños y bonaerenses que en cierta medida necesitan ver para querer, o los auténticamente incondicionales son los millones del Interior que desde su lejanía construyen la grandeza nacional de River? Esos anónimos de cualquier punto del país que no conocen el Monumental, o que tal vez sólo estuvieron una vez, y que aprendieron a ser de River por imágenes televisivas, relatos radiales, webs modernas, diarios ajados, fotos en blanco y negro, algún poster amarillento, aquellas figuritas de la infancia, simple herencia familiar o antiguas versiones tribales de hazañas pretéritas. Hacer apología de un equipo al que sólo se accede desde un acto de fe, y no a partir de una experiencia tangible, es la consagración de una pasión enceguecida. Solo se trata de desplegar un mapa de la Argentina y descubrir pueblos minúsculos o caseríos perdidos en nuestra geografía, de 5000 personas o menos, y saber que en todas las presentaciones de River hay al menos un hincha que escucha la radio o mira la tele con la misma tensión de que quienes periódicamente van a la cancha. En Banco Payaguá (Formosa), San Patricio del Chañar (Neuquén), Andalgalá (Catamarca), Algarrobo del Águila (La Pampa) y Santa Catalina (Jujuy) a River se lo reivindica como arriba de un paraavalancha en Núñez. Cada vez que hay un partido, en la solitaria atmósfera de una casita en la Puna, la Mesopotamia o la Patagonia se respira el mismo nervio de quienes caminan en procesión hacia el Monumental.

La paradoja es que el descenso de 2011 supuso un (indeseado) acto de reparación histórica para los militantes del Interior: se conjeturaba que las profundidades del Ascenso obligarían a River a viajar a ciudades a las que hacía mucho tiempo que no visitaba o que, incluso, nunca había estado. En realidad, salvo el debut oficial en Catamarca por la Copa Argentina (lugar al que sólo había llegado gracias a un par de amistosos en 1951 y 1963), la experiencia en la Primera B Nacional finalmente no recompuso la privación histórica que sufren las únicas seis provincias que jamás recibieron a River en competencias de AFA. Tierra del Fuego, Santa Cruz (en estas dos tampoco hay referencia de amistosos), San Luis, Formosa, Neuquén y La Pampa (en estas cuatro sí hubo al menos algún partido con fines solidarios o de exhibición, según un fantástico trabajo de un grupo de historiadores liderados por Marcelo Petrone, Ramón Arias García, Raúl Ramírez y Patricio Nogueira, entre otros) son las geografías en las que hay cientos de miles de hinchas que nunca pudieron ver a River en su pago chico y que la aventura por la Segunda División tampoco redimió.

En ese informe, Arias García recuerda que River ya había jugado oficialmente en 25 ciudades de 17 provincias diferentes (por ejemplo, en el desglose de Buenos Aires no se tienen en cuenta los partidos realizados en el GBA ni La Plata, pero sí en Mar del Plata, Olavarría, Junín y Bahía Blanca, mientras que en Córdoba compitió en la capital provincial y en Río Cuarto).

La peregrinación federal por la B le podría haber agregado otras dos ciudades a esa lista de localidades visitadas por la Banda Roja contra equipos autóctonos, pero como Patronato se mudó de su estadio de Paraná a la cancha de Colón de Santa Fe (en realidad, River jugó en la casa de Patronato ante Unión en 2003, pero contra un club de Entre Ríos en esa provincia sólo lo hizo en Concepción del Uruguay durante un 6-0 a Atlético Uruguay, en el Nacional 84), finalmente el único escenario inédito que River conoció en el Ascenso fue Puerto Madryn, Chubut, provincia a la que no volvía desde 1971, tras una victoria 1-0 contra Huracán de Comodoro Rivadavia (400 kilómetros al sur de Madryn), en lo que fue y sigue siendo la participación más austral de la historia del club.

En esta temporada peculiar, River también regresó a Corrientes después de 15 años: su última vez había sido en 1996, en un enfrentamiento ante el Huracán doméstico. Además, al jugar contra Aldosivi rompió una ausencia de 8 años sin partidos oficiales en Mar del Plata (0-0 ante Huracán de Tres Arroyos, en 2004) y de 33 años sin visitar a un equipo local (contra Kimberley, en 1979), aunque al tratarse de una geografía a la que visita todos los veranos, seguramente ningún marplatense padecía síndrome de abstinencia. Sin embargo, contra lo pensado originalmente, en el resto de los viajes al Interior,

Quedan solamente seis provincias que nunca recibieron a River por una competencia oficial organizada por AFA: Tierra del Fuego, Santa Cruz, San Luis, Formosa, Neuquén y La Pampa.

LOS HINCHAS **apiñados contra el alambre, listos para saludar al micro con sus ídolos. Una constante en cualquier latitud.**

➤ y a diferencia de las excepciones ya citadas, la llegada de River no supuso el punto final a ninguna ausencia demorada durante décadas: Jujuy (Gimnasia), Tucumán (Atlético), Rosario (Central), Córdoba (Instituto), San Juan (Sportivo Desamparados), Santa Fe (Patronato) y Mendoza (Independiente Rivadavia) son localidades en las que River había jugado varias veces en los últimos años.

Pese a esa inmediatez, en cada uno de los 10 partidos de la B en los que el equipo salió de Buenos Aires y recorrió 18.350 kilómetros ida y vuelta hasta el Monumental, los hinchas de todos los rincones del país le rindieron pleitesía al plantel como si se tratara de la única vez que una delegación del club visitaba sus ciudades, cuando en realidad esa circunstancia sólo se vivía en Puerto Madryn (y relativamente en Corrientes).

La revolución de River en el Interior, entonces, no tuvo raíces históricas, sino sentimentales: si hubo gente que se quedó a dormir frente a un hotel o pasó la noche en vela para comprar una entrada o acompañó en caravana a los futbolistas desde el aeropuerto hasta el hotel, no sucedió porque nunca habían tenido esa posibilidad, sino porque querían (y sobre todo) necesitaban hacerlo en la peor hora del club.

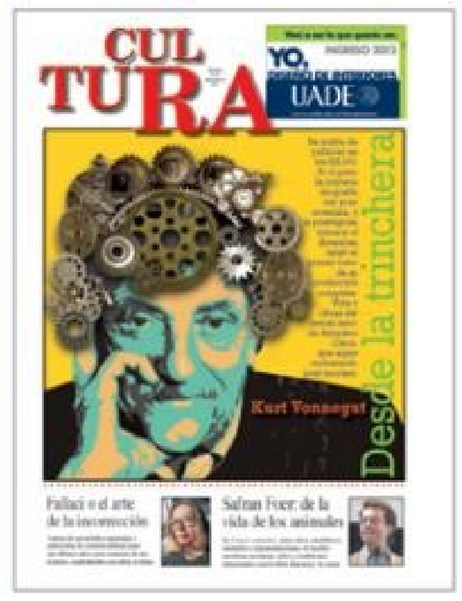
River había pisado recientemente esas ciudades pero fue ahora, en las catacumbas de la B, cuando una multitud de anónimos, de esos que a la distancia reverencian al Monumental como los hindúes veneran las aguas sagradas del río Ganges, decidieron multiplicar el fervor religioso por su equipo. Como dice el himno que cantaron mientras esperaban durante horas para ver en un segundo una sonrisa de David Trezeguet, un guiño de Matías Almeyda, un pulgar arriba de Fernando Cavegnaghi o un tweet en clave de saludo de Alejandro Domínguez: "Demostramos lo que es River en las malas".

Y entonces ocurrieron varios fenómenos que confluyeron en uno solo: la revolución interior de River proviene de una renovación desde sus vísceras, un lifting en las entrañas que solo pueden hacer los clubes que tocaron fondo. Y fue entonces que Instituto-River vendió en Córdoba 51.134 entradas, una cifra que pulverizó lo que se creía un récord para todos los tiempos (las 46.059 entradas de Tigre-San Lorenzo en la B, en 1982); y que un partido de Segunda División, ése contra Instituto, recaudó un millón de dólares; y que River rompió la prohibición de visitantes en el Ascenso que llevaba 6 años; y que los clubes se restregaron las manos para recolectar en un partido el presupuesto de tres meses y, más increíble aún, obtener más dinero en una tarde que en todo el año en concepto de televisión; y que en algunos entrenamientos en el Interior se congregó más gente que en varios partidos de otros equipos que participan en la misma categoría; y que River vendió más entradas en la B que Boca en la A.

De los 31 futbolistas que participaron en el ascenso, sólo dos nacieron en Capital Federal, Leandro González Pires y Andrés Ríos. El resto son de Adrogué, Avellaneda (dos), Bahía Blanca (dos), Caá Catí, Calchaquí, Ciudadela, Concordia, Concepción del Uruguay, Cultral Có, General O'Brien, La Plata, Las Rosas, Maturín, Montevideo (dos), Quilmes, Rosario, Ruan (Francia), San Justo, San Isidro y Totoras. River atiende en Núñez, pero es el país ●

PERFIL

EL DIARIO DEL FIN DE SEMANA



Todos los sábados

Todos los domingos

Escriben: Lanata, García, Eliaschev, Castro, Magdalena, Leuco, Abraham, Caputo, Sarlo, Mora y Araujo, Verón, Bonadeo, Vignolo, Asch, Artemio, Tabarovsky, Quintín, Kohan, Link, Spregelburd, Guebel, Gorodischer, Mairal, Echevarría, Guerriero, Graham-Yooll, Guareschi, Szewach, González Fraga, Vasconcelos, Sica, Frigerio, Viglione, Secco y muchos más.

PERFIL

PERIODISMO PURO

TREZEGOL y River. Un romance que tardó en concretarse, pero que será para toda la vida.

2012

RIVER DE PRIMERA

EL ASCENSO

DAVID TREZEGUET

El sueño cumplido

Se puso la camiseta que ama desde pibe y la honró jugando con una jerarquía gigantesca.

POR ANDRES ELICECHE / FOTO: HERNAN PEPE

2012

RIVER DE PRIMERA

EL ASCENSO

DAVID TREZEGUET

UNA BAILARINA que llega al Colón. Un taxista libre de piquetes para siempre. Un estudiante con todo el verano por delante. Un turista repleto de pases gratis.
Eso es jugar en River para David Trezeguet. Porque fue muy lindo salir campeón del mundo, de Europa, de Italia y de Francia; estuvo muy bien llegar a la meta de ser el máximo goleador extranjero de la Juventus; mató vivir en Montecarlo y Alicante. Pero él quería River, soñaba River. Y tuvo River cuando creía que ya no sería, cuando la hoja de ruta lo había llevado a los exóticos Emiratos Arabes y el almanaque de la vida le señalaba sus 34 años.
Por eso, la primera vuelta olímpica la dio en el Monumental. Pero no la del ascenso, qué va. Daniel Passarella lo contó cuando la historia circulaba desde hacía rato por el famoso anillo interno del estadio: "Cuando arreglamos su incorporación, me pidió entrar a la cancha para poder verla desde adentro. No me había pasado nunca con un jugador". David y sus amigos, como chicos en el Monumental. Los mismos que lo acompañan desde que volvió a la Argentina, mientras su familia aguanta los trapos desde Europa. Esos que salieron en El Gráfico abrazados a David, otra vez en el césped del templo, en la entrevista que se publicó en abril.
"Me siento vivo, acá recuperé sensaciones perdidas", contaba. Y desconocidas, podría agregarse: el jueves 19 de enero se puso por primera vez la banda, contra Racing, en Mar del Plata. La 17, que lo había hecho goleador top en la Juve. Entró por Cavenaghi, y 15 minutos después gritaba su primer gol: pie derecho estirado, definición a un palo y sonrisa a full. "¡Merci, David!", exprimía su garganta Lito Costa Febre en la radio. Era el comienzo de una historia que aún no tiene final, porque por algo su contrato tiene puesto el stop a mediados de 2015: el francés ahora quiere ser campeón en Primera.
Pero para llegar a que esa meta fuera real, primero había que atravesar el calvario de volver a las fuentes. Y en eso, la prestación de David fue impecable. Una lesión contra Boca, en el verano, demoró su debut oficial hasta el partido contra Chacarita, el 12 de febrero, en La Plata: apenas doce minutos en la cancha y varios piques vacíos, sin recibir la pelota. Empezaba a gestarse la discusión sobre si Cavenaghi y Domínguez se la querían dar, o no. Como sea, el sábado siguiente entró en el Monumental a iniciar el romance con la gente: otra docena de minutos le alcanzó para elevarse, torcer su cuello y meter un cabezazo de manual: 3 a 0 a Independiente Rivadavia, el salto a los carteles para acercarse más al público, besos al aire y golpes sobre el pecho. Justo donde está el escudo. Un nene con juguete nuevo. Eso es jugar en River para David.
Él, que había estado en la tribuna la tarde del descenso, llegaba para reivindicar a esos hinchas. Los representa y lo representan. Como Cave y Chori, también.
Encadenó tres goles más saliendo como suplente (uno a Desamparados y dos a Defensa y Justicia), hasta que la bomba le explotó en las manos a Almeyda y se decidió a ponerlo como titular: Trezeguet le pagó con un gol clave contra el difícil Merlo, el que abrió la goleada. El Monumental fue testigo también del gol más bonito de

"Me siento vivo, acá recuperé sensaciones perdidas", dijo al llegar. Y esa felicidad se notó en la cancha.

MAXI FAILLA

FESTEJO acrobático con el Melli Funes Mori. River fue un disfrute para Trezeguet.

11 PUNTOS le dio David a River con sus goles (hasta la fecha 36), tomando como parámetro aquellos que sirvieron para empatar o ganar un partido. Tuvieron ese valor los que le hizo a Defensa (2); Merlo, Instituto, Gimnasia de Jujuy y Atlético Tucumán (2).

los que hizo en el envión hacia el ascenso: contra Ferro, el último del 3 a 0, con una volea llena de técnica y precisión, que se clavó arriba. Carlos De Giorgi podrá contar que fue él quien lo sufrió. ¿O también lo habrá disfrutado?

Mientras, David se maravillaba con el ambiente. Se volvía loco con el aguante genuino, con las palmadas al micro mientras se acercaban a los estadios. "Miro la gente y digo: 'El fútbol es esto'", abría grandes los ojos. Vivía en su propio cuerpo las cosas que le habían contado Gallardo y Salas, sus compañeros ex River en tiempos del Mónaco y la Juventus. Volvía a ponerse nervioso antes de los partidos, como no le pasaba en los Emiratos. El contraste es instantáneo: allá eran 300 en la tribuna un día bueno, acá fueron 60 mil cada vez que River jugó en el Monumental.

Y para que el combo se completara, apareció Beatriz, la esposa de Jorge.

Su mamá. Aterrizó en la Argentina para estar con el nene en el tramo final de la experiencia que David le contaba por teléfono, vía Europa. La cuenta regresiva arrancó contra Gimnasia de Jujuy: "12.000 kilómetros para gritar tus goles", flameaba la bandera blanca con letras negras, colgada de un palco del Monumental. Ella lloró, enfundada en su camiseta de River por más que sea de Platense, cuando el pelado de botines blancos hizo el gol del triunfo y la buscó con la mirada. "Es la cereza de la torta", graficó Beatriz. Sin saberlo, o tal vez con esos presentimientos que solo las mamás palpitan, se estaba adelantando a los hechos. A que David hiciera bingo: cumplir el sueño de calzarse la banda roja y ayudar al equipo a volver a Primera, en sus primeros seis meses en el club. Y masticar la idea feliz de que lo mejor está por venir.

Un hincha con la camiseta puesta. Pero adentro de la cancha. Eso es jugar en River para monsieur Trezeguet ●

Rápido y furioso

Sanguíneo y visceral, el Chori dejó en suspenso su exitosa carrera europea para ponerle el hombro a River. Aunque mostró pocas pulgas cuando algo no le gustó, sus pinceladas de talento fueron invalorables.

POR ANGEL CHIARO / FOTO: MAXI FAILLA

RARO CASO EL DEL CHORI; difícil encontrarle una comparación... A ver: como el vecino que se ofrece gentilmente a apagar el incendio y, mientras va combatiendo las llamas, el dueño de casa le cuestiona que le salpique los zapatos. A ver: como el caballero que se levanta para dar el asiento y la señora le protesta porque, al sentarse, le pega el sol en la cara. Alejandro Damián Domínguez, grande Chori, pobre Chori, feliz Chori... Sólo él, y nadie mejor que él, sabe lo que disfrutó en su interior el preciado y precioso instante en que River volvió a ser de Primera. Solo él, y nadie más que él, conoce lo que es haber padecido en carne propia el camino hacia la cuesta, el andar hasta la meta, la ruta a Primera.
Su gran problema (hoy, su inmensa felicidad) fue ser más metido que jeringa de hospital. A mitad del año pasado, paseando su fútbol de elite por Europa, escuchó desde Valencia que River andaba en problemas y vino a ofrecer su corazón. Y lo hizo, justamente, de onda, lejísimo de querer venir a robar. River, club en el que había salido campeón, lo necesitaba y, antes de que alguno atinara a buscarlo, él publicó el aviso clasificado: "Se ofrece jugador (Joya, nunca taxi) que ama al club y está dispuesto a dejar todo para dar una mano". El ofreció la mano y River le agarró hasta el codo. Y en un par de horas, se arregló un préstamo en el que River ganó mucho más que lo que cobraría el delantero de 31 años, ex Quilmes, Rubin Kazan y Zenit San Petersburgo de Rusia.
A simple vista, en aquel julio de 2011 podría adivinarse devoción eterna del hincha de River ante tamaño gesto de amor. Error.
El Chori de a ratos fue Dios, sí, pero por momentos se vistió de Diablo. Domínguez, el de la camiseta 10, fue endiosado por algunas de sus jugadas de crack, pero más de una vez, en la durísima B Nacional lo emparentaron con Lucifer. ¿Por qué? ¿Qué decían injustamente sus detractores? Que hace pocos goles. Que no se la da a Trezeguet. Que por algo Almeyda no lo pone. Que casi se trompea con su amigo Cavenaghi. Que Caruso Lombardi lo bardea por el pelito. Que le molestan las banderas. Que se la pasa twitteando y River necesita "menos tweets y más goles". Si hasta se tiró contra la gente (jugada políticamente incorrecta, aunque enseguida se retractó) y contra la dirigencia de Daniel Passarella porque, según deslizó, había dejado solo a este plantel.
El ascenso, en el que Domínguez tuvo muchísimo que ver, es el objetivo que vino a buscar y eso se logró. Más allá de broncas pasajeras, este River que necesitó de todos lo tuvo a él siempre al pie del cañón. Jugando bien, más o menos y no tan bien. Con asistencias o con goles. Con una sonrisa o con cara larga. Pícaro o picante. Rápido y furioso. El Chori dio el presente y puso la cara. Para sonreír o para que le pegaran. River se lo agradece. Y aplaude a este bombero que vino a apagar el fuego. A este caballero que supo ceder el asiento. A este enorme delantero que mantuvo el corazón caliente cuando hubo que poner toda la carne al asador ●

FANTASIA pura para dejar atrás a Schunke, el recio zaguero de Ferro.

ASI MERECEN festejarse los goles. Aguirre sobresale en la montonera del desahogo, contra Ferro.

Alta tensión

En ningún momento del campeonato, River sintió alivio. Fue una pelea constante, con enorme sufrimiento y presión.

POR NESTOR SAAVEDRA / FOTOS: MAXI FAILLA

"PARECE MENTIRA" Y "NO LO PUEDO CREER" son las frases que más se escuchan el inolvidable (en todo sentido) 16 de agosto de 2011. Luego de más de un siglo de historia y de recorrer los más altos picos del fútbol local e internacional, River empieza el camino de la segunda división. El fútbol del mundo se asombra y llegan periodistas de otros países a cubrir el partido contra Chacarita para el que se designa al mejor árbitro de Primera, Héctor Baldassi. Hasta último momento se duda sobre cuál será el escenario, pues se espera una pena por los incidentes ocurridos contra Belgrano en la Promoción, pero se juega en el Monumental.

Del equipo que descendió en junio solo pisan el césped, Maidana y Juan Manuel Díaz, al que le cabe el honor de ser el autor del primer gol de River en el ascenso, que le dará la gritada victoria por 1- 0. Almeyda también está, pero dirigiendo desde el banco por primera vez en su vida. Eso es valor. Empieza con el pie derecho y con algunos jugadores que en poco tiempo más saldrán del equipo: Alayes, Domingo, Affranchino y Ferrero, que ingresan en el segundo tiempo por Ocampo y Abecasis.

Solo cuatro días después llega el primer partido de visitante, el inicio de viajes por distintos lugares del país. El Gargantini, de Independiente Rivadavia de Mendoza, quedará chico y se designa al Malvinas Argentinas para albergar la primera gran multitud que acompaña a "la banda" fuera de casa. Tras un inicio en desventaja, el equipo se recupera anímicamente y da vuelta el marcador: 3 a 1 con goles de Ocampos, Aguirre y Sánchez. "Almeyda nos dijo que la íbamos a meter" afirma el pelado uruguayo. Un asunto entre calvos. El mismo marcador se repite en el tercer partido con el esperado castigo que obliga a River a jugar cinco veces como local fuera de su estadio, dos de ellos sin público. En Huracán, entonces, otra vez anotan Ocampos y Sánchez y, por primera vez desde su vuelta, el "Chori" Domínguez. Frente al Cervecero en el sur sería justamente el más abucheado. Fernando Cavenaghi rompería el maleficio y se reencontraría con el gol luego de siete años, pero River perdería sus dos primeros puntos, ya que en el último minuto de descuento empató Telechea.

El rigor de una nueva divisional se empieza a hacer sentir. Equipos cuyos integrantes juegan juntos desde hace mucho tiempo, técnicos "zorros", el interés de los medios ➤

➤ por el ascenso como nunca antes se había visto, todo confluye y River vuelve a empatar, esta vez ante Defensa y Justicia.
En San Lorenzo debuta Vella por Abecasis y cuando los dos tantos de Piriz Alves parecen sentenciar el 2-1 un cabezazo de Rogelio Funes Mori sobre la hora decreta la igualdad final.
Continúan los empates y por primera vez River no marca goles: en la sexta fecha el rival es un durísimo Deportivo Merlo, que construye una tribuna con la recaudación que logra jugando como local en Independiente.
No perdió porque el árbitro no le dio un claro penal al local en el minuto final, pero como producto del flojo funcionamiento, Almeyda hace cirugía y saca a Alayes y Domingo.
No volverán a ser titulares. La movida da resultados y River vence a Gimnasia por 2 a 0 en San Lorenzo. No es nada fácil: Chichizola le ataja un penal a Vargas en los primeros minutos y los goles llegan recién en el segundo tiempo. "Este es el camino" afirma el técnico. Con un partido más, River pasa en lo más alto de la tabla a Gimnasia de Jujuy, que caerá muy abajo luego de un inicio ganador.
Contra Ferro vuelve a empatar, un 0-0 con defensas cerradas, que complican al millonario y le avisan definitivamente al equipo de Almeyda que la campaña no será un paseo. Ante este nuevo desafío, el técnico pone a Arano por Juan M. Díaz, Aguirre por Domínguez (lesionado) y Ríos por Funes Mori. La apuesta resulta buena, pues ese 5 de octubre, en San Lorenzo, River aplasta a Atlanta por 7-1 con goles de Aguirre, Ocampos, Ríos, el primer triplete de Cavenaghi y un tanto de quien poco tiempo después se irá a Argentinos Juniors: Fabián Bordagaray.
Huracán empieza ganando en la décima fecha en su casa pero dos golazos de Aguirre ("es un pulpo", según Almeyda) tuercen el marcador y River comienza a confiar en un nuevo esquema. La siguiente parada es de gran convocatoria y una fuerte resonancia en los medios, pues se enfrenta a un equipo de excelente campaña: Instituto. El Mario Kempes estalla, River juega un aceptable partido pero no puede quebrar un pobre 0-0.
El último partido como local fuera del Liberti lo encuentra a River otra vez en San Lorenzo. Y sufre la primera derrota del torneo, ante Aldosivi, por un gol de Zunino faltando seis minutos a la salida de un corner, dos características que perseguirán al equipo en el campeonato. La pelota parada en contra y los goles sufridos en el final.
Hay que enfrentar la realidad y seguir remando. Instituto lo pasa por dos puntos y se acercan Rosario Central y Boca Unidos, dos rivales en lo más alto de la tabla. Todavía falta mucho y el fútbol da revancha cada fin de semana. Y si no, que pregunten en Jujuy, donde Cavenaghi convierte por primera vez en su carrera cuatro goles en un partido.
La goleada da ánimos para enfrentar a otro equipo norteño: Atlético de Tucumán. La vuelta al Monumental también es motivo de alegría. Todo se empaña cuando Rodríguez y Montiglio son los verdugos de la primera derrota en el mismísimo estadio que vio consagrarse a La Máquina, Alonso y Francescoli. La liga Adalberto Román, que reemplaza a Ramiro Funes Mori en la zaga, comete un error grosero, sale del equipo en el entretiempo y no volverá nunca más a ponerse la Banda. En la siguiente fecha se recupera con otro 4-1, esta vez a Guillermo Brown en Puerto Madryn, y luego no pueda ganar en su estadio: 1-1 ante Central. La presión de la gente está surtiendo su efecto. Uno de los resultados más injustos se produce en Corrientes en el inicio de diciembre del año pasado. River pasa por encima en juego y en llegadas a Boca Unidos pero, sobre el final, una mala salida del arquero Chichizola, permite que Núñez le dé la victoria al equipo local. Justo Boca, encima.
Al partido siguiente River vuelve a la victoria y como local: 1-0 a Patronato. Queda grabada una enseñanza: ya no importa golear de local, como esperaban los hinchas millonarios; importa ganar aunque sea por la mínima diferencia, como en este caso, con gol de Sánchez. Es la penúltima fecha de la primera rueda, pero la última del año, porque empiezan las vacaciones.

Sólo dos veces hilvanó tres victorias seguidas, en el arranque de cada rueda. Y tres veces más sumó dos victorias seguidas. Le costó encontrar esa regularidad que le diera aire de puntos.

SIGUE EL SUFRIMIENTO
El descanso traerá dos incorporaciones fundamentales para el ansiado ascenso: David Trezeguet, que luego de desparramar goles por Europa vuelve, a los 34 años, para terminar su carrera en el equipo del que es hincha ("es coronar un sueño" afirma); y Leonardo Ponzio, que retorna al club donde ya había jugado para reforzar la marca en el medio campo, uno de los puntos débiles hasta ese momento.
El fútbol del año 2012 comienza con la visita a Almirante Brown en Isidro Casanova, un duro reducto con el pasto alto. Bien del Nacional. Cavenaghi abre la cuenta pero empata Cisterna y todo queda 1-1, con Vega en lugar de Chichizola. Habrá que reestructurar todo para empezar la difícil segunda ronda. Todos los equipos se juegan la vida con River, saben que se garantizarán una cobertura periodística inédita. Y si no, que lo digan los jugadores y ➤

EL CAPITAN
Cavenaghi, en el debut ante Chacarita, con elongación máxima.

EL MAESTRICO
la rompió en el cruce clave ante Instituto. Victoria decisiva.

LA CAMPAÑA

DIEGO HALIASZ

DAVID, el de los goles claves, siempre frente al mismo arco. Aquí, con Instituto.

➤ el entrenador de Atlanta, que tuvieron sus 5 minutos de gloria.

Chacarita es el primer escollo, en el estadio Ciudad de La Plata. Los jugadores posan con una bandera recordando al querido Luis Alberto Spinetta, riverplatense reconocido, y usan brazalete negro. Toledo en contra y un golazo de Ocampos sellan el 2-0. David Trezeguet ingresa faltando doce minutos y hace su estreno oficial. River ya está en la cima junto a Instituto con 37 puntos.

La revancha contra Independiente Rivadavia de Mendoza tendrá dos debuts para River: el primer expulsado en el ascenso, Carlos Sánchez, y el primer gol de David. River aguanta casi todo el partido con uno menos, pero resuelve con su clásica potencia en ataque: 3-0.

El 4-1 parece sentarle muy bien de visitante a River: como en Jujuy y en Chubut se repite en San Juan. Meten sus primeros goles Ponzio (5 años y 5 días después de su primer y único tanto en el club) y Ramiro Funes Mori (su hermano mellizo también marca un gol).

Trezeguet vuelve a anotar al final. El gol de Aníbole (1-3) es el primero que recibe River en el año, cuando ya había hecho ocho.

En la fecha siguiente, el empate sin goles en el Monumental ante Quilmes solo deja como recuerdo las bravuconadas del técnico Caruso Lombardi, que terminan con su expulsión, y la única de Almeyda hasta el momento. Por primera vez entra Trezeguet en el segundo tiempo y no conquista un tanto.Todos los goles que faltaron esa noche sobraron con Defensa y Justicia. Un emotivo 3-3 con dos tantos de Trezeguet deja sabor a poco y demuestra nuevamente que River no puede superar a los equipos que pelean arriba en la tabla.

En el encuentro siguiente, tres goles sirven para ganar. Esta vez a Merlo en Vélez (el Monumental está afectado a recitales) y Vega consigue mantener la valla invicta.

Por primera vez juega desde el comienzo el tridente más mentado: Domínguez, Trezeguet (un gol) y Cavenaghi (dos).

La Plata recibe por tercera vez en el torneo a los hinchas millonarios. Esta vez es el estadio del Bosque y no hay goles contra Gimnasia. Troglio cierra bien las puertas atrás. Casi ningún equipo le sale a ganar a River y se adelanta en la cancha. Por el contrario, basan su juego en nutrir la última línea con volantes y procurar algún contragolpe. Es el planteo, por caso, que presenta Carlos Trullet con Ferro en el Monumental. River logra imponerse 3-0 pero recién llegan los goles en los últimos trece minutos: Ramiro Funes Mori y Trezeguet en dos oportunidades (el segundo, un golazo). Hasta Riquelme elogia al francés.

Atlanta no gana desde la fecha 18 y ha asumido Carlos Roldán como técnico. Antes de enfrentar a River, el entrenador, para motivar a los jugadores, afirma ante las cámaras que le ha dicho a su plantel que le van a ganar a River. Casualidad, azar o lo que fuera, Lorefice marca el gol de su vida y Atlanta vence 1-0 en Vélez. Roldán no ganará ningún partido más y se irá mucho antes de terminar el campeonato. Increíble. "Solo a River le pasan estas cosas", repiten, incrédulos, los hinchas del Millo.

Tras el 2-0 a Huracán con goles de González en contra y Cavenaghi, el Chori define este momento: "Estamos acostumbrados a que vengan a buscar un punto a nuestra cancha. Sabemos que hay que encontrarle la vuelta y tener paciencia para imponer nuestro juego".

Otra vez es Instituto "el gran rival" por vencer, por su ubicación como puntero a cuatro unidades. Nuevamente como contra Huracán el primer tiempo se cierra sin goles. Trezeguet marca a los diez del segundo y al fin River logra imponerse a un rival de los pesados. El Monumental fue una fiesta.

Mar del Plata también se viste de fiesta, encima en un fin de semana largo. El piso está complicado por la lluvia reciente. Otra vez una primera etapa sin goles. Domínguez señala de penal el 1-0 y tres minutos más tarde Aldosivi se queda con diez por la expulsión de Briones. Todo controlado. Menos el resultado: Gigli gana un centro y decreta el 1-1 que se clava como una estaca en el alma de los riverplatenses mientras Rosario Central no detiene su racha de victorias consecutivas. Como si los partidos fueran calcados, el sufrimiento se prolonga en la fecha siguiente. Todo un tiempo sin goles. La pelota pasa cerca, merodea, acecha, pero no entra.

El Tano Pasman insulta, Costa Febre se exacerba, la angustia aprieta tal como lo dice su etimología. Hasta que Trezeguet gana de cabeza a los 22 minutos y con el 1-0, el plan defensivo de Gimnasia de Jujuy ya no tiene más sentido. Triunfo sufridísimo ante uno de los rivales más flojos del torneo.

El fantasma de la derrota frente a Atlético Tucumán en la primera rueda le da sabor dramático a la visita al Jardín de la República. Pero el equipo de Llop no es el mismo. Arranca ganando con un gol de Fondacaro (exBoca, maldición) pero el venezolano César González empata y dos goles de Trezeguet dan tranquilidad, que solo es levemente opacada cuando Barone descuenta de cabeza faltando siete hasta que Sánchez, tres minutos después, marca un hermoso gol para sellar el 4-2. Desde la décima fecha que River no lograba revertir un resultado.

Pensando en esta goleada y en otro 4-1 en la primera etapa en la Patagonia, la visita de Guillermo Brown de Puerto Madryn parece un trámite. Sin embargo, Bottino, el mismo que anotó en el sur, marca un gol a los 17 minutos. En el segundo tiempo empata Cavenaghi y Villalva ¡de cabeza! da vuelta el tanteador faltando doce minutos. Totalmente fuera de contexto, cuando se jugaba el descuento Zanni, que había entrado ¡por Bottino! empata el partido. Es uno de los resultados más dolorosos que soporta el plantel por la presión que significa la lucha por el ascenso directo con Central, que lo supera por dos unidades, y con Instituto que, al otro día, lo iguala.

Para colmo hay que viajar a Rosario. Si pierde, Central prácticamente se asegura el ascenso, y River, la Promoción. El juego es un bodrio. River dispone de las mejores ocasiones para marcar, con un Chori Domínguez recuperado, pero sobre el final casi lo gana Central.

El parate por las Elimimatorias se hace interminable por la ansiedad, la angustia, los mismos sentimientos que se repiten desde el arranque del torneo. Faltan sólo tres fechas y la caída de Instituto en el inicio es un preanuncio de buenas noticias. Así ocurre: River se venga de Boca Unidos ganando un partido en el último minuto que mereció perder claramente. Es la primera vez que se impone sobre la hora. Y vuelve a lo más alto del torneo en soledad, como no ocurría desde al año anterior. Después, la caída contra Patronato y el temor. Ya sólo falta un pasito para terminar este suplicio, el año que el hincha de River jamás olvidará en su vida ●

PARTIDO POR PARTIDO

J	FECHA	RIVAL	CANCHA	RES.	GOLES PROPIOS
1º	16/08/2011	Chacarita (L)	River	1-0	Juan Manuel Díaz (6')
2º	20/08/2011	Indep. Rivadavia (Mza.) (V)	Malvinas Argentinas	3-1	Ocampos (19'), Aguirre (39') y Sánchez (68')
3º	27/08/2011	Sp. Desamparados (SJ) (L)	Huracán	3-1	Ocampos (35'), Sánchez (45') y Domínguez (70')
4º	03/09/2011	Quilmes (V)	Quilmes	1-1	Cavenaghi (35')
5º	10/09/2011	Def. y Justicia (L)	San Lorenzo	2-2	Cavenaghi (34') y Funes Mori (89')
6º	17/09/2011	Dep. Merlo (V)	Independiente	0-0	
7º	24/09/2011	Gimnasia-LP (L)	San Lorenzo	2-0	Funes Mori (48') y Juan Manuel Díaz (67')
8º	01/10/2011	Ferro (V)	San Lorenzo	0-0	
9º	05/10/2011	Atlanta (L)	San Lorenzo	7-1	Aguirre (13'), Cavenaghi (19', 56' y 58'), Ocampos (44'), Bordagaray (72') y Ríos (84')
10º	09/10/2011	Huracán (V)	Huracán	2-1	Aguirre (14' y 20')
11º	15/10/2011	Instituto (V)	Mario Kempes	0-0	
12ª	29/10/2011	Aldosivi (L)	San Lorenzo	1-2	Cavenaghi (47') de penal
13ª	05/11/2011	Gimnasia-J (V)	Gimnasia-J	4-1	Cavenaghi (24' de penal, 51', 69' y 90)
14ª	13/11/2011	Atl. Tucumán (L)	River	0-2	
15ª	19/11/2011	Guillermo Brown (V)	Guillermo Brown	4-1	Ocampos (34'), Domínguez (45' 16") y Cavenaghi (56' y 78')
16ª	26/11/2011	R. Central (L)	River	1-1	Cavenaghi (77')
17ª	03/12/2011	Boca Unidos (Ctes.) (V)	Huracán Corrientes	0-1	
18ª	11/12/2012	Patronato (L)	River	1-0	Sánchez (71')
19ª	05/02/2012	Alte. Brown (V)	Alte. Brown	1-1	Cavenaghi (13')
20º	12/02/2012	Chacarita (V)	Ciudad de La Plata	2-0	Toledo en contra (33') y Ocampos (39')
21º	18/02/2012	Indep. Rivadavia (Mza.) (L)	River	3-0	Cavenaghi (27'), Domínguez (75') y Trezeguet (88')
22º	26/02/2012	Sp. Desamparados (SJ) (V)	Del Bicentenario	4-1	Ponzio (20'), Rogelio Funes Mori (49'), Ramiro Funes Mori (69') y Trezeguet (90')
23º	02/03/2012	Quilmes (L)	River	0-0	
24º	10/03/2012	Def. y Justicia (V)	Ciudad de La Plata	3-3	Ocampos (2'), Trezeguet (49' y 68')
25º	17/03/2012	Dep. Merlo (L)	Vélez	3-0	Trezeguet (39') y Cavenaghi (71' y 90')
26º	24/03/2012	Gimnasia-LP (V)	Gimnasia-LP	0-0	
27º	31/03/2012	Ferro (L)	River	3-0	Ramiro Funes Mori (77') y Trezeguet (81' y 84')
28º	08/04/2012	Atlanta (V)	Vélez	0-1	
29º	14/04/2012	Huracán (L)	River	2-0	H. González (58') en contra y Cavenaghi (81')
30º	21/04/2012	Instituto (L)	River	1-0	Trezeguet (55')
31ª	29/04/2012	Aldosivi(V)	José María Minella	1-1	Domínguez (61' de penal)
32º	05/05/2012	Gimnasia-J (L)	River	1-0	Trezeguet (67')
33º	12/05/2012	Atl. Tucumán (V)	Atl. Tucumán	4-2	C. González (30'), Trezeguet (36' de penal y 67) y C. Sánchez (85')
34º	19/05/2012	Guillermo Brown (L)	River	2-2	Cavenaghi (33') y Villalva (78')
35º	26/05/2012	R. Central (V)	R. Central	0-0	
36º	10/06/2012	Boca Unidos (Ctes.) (L)	River	2-1	Ocampos (77') y Rogelio Funes Mori (87')
37º	16/06/2012	Patronato (V)	Colón (Santa Fe)	0-1	
38ª	23/06/2012	Alte. Brown (L)	River	2-0	Trezeguet (49' y 88')

Los pelados del Pelado

Llegaron para aportar despliegue, corazón y algunos goles trascendentes. El uruguayo fue titular todo el torneo y el bahiense alternó en la segunda ronda pero puso buena cara y se ganó el cantito de la gente.

POR ANGEL CHIARO / FOTOS: HERNAN PEPE Y MAXI DIDARI

NO ESTUVIERON en la foto inicial, pero los Pelados del Pelado no se perdieron el final de la película. Hubo un momento en el que River hizo borrón y cuenta nueva y el GPS comenzó a recalcular el camino a Primera. Un instante en el que, con la frente alta y el corazón dispuesto, asumió que había que escalar duro y parejo. Ese día, el de la foto de la presentación de los refuerzos, el flash fue para Alayes, Cavenaghi y el Chori. Los Pelados del Pelado, todavía, no habían llegado. Carlos Sánchez y Martín Aguirre no se habían sumado. Pero a fines de julio de 2011 desembarcaron casi al mismo tiempo. Sabían adónde se metían. Conocían los bueyes con los que habría de arar durante todo un año. Se pusieron la banda roja sobre el pecho y comenzaron a andar. Les tocó jugar mucho, poquito y nada. Sus cabezas rapadas a veces estaban en la cancha, de a ratos en el banco. Pero dieron el presente como si fueran riverplatenses de la primera hora, como si les corriera sangre millonaria por las venas. Sanguíneos. Esforzados. Corajudos. El ascenso fue mucho más que los Trezeguet y los Cavenaghi. La vuelta a la plana mayor del fútbol argentino también usó otros combustibles, como el de Carlos Andrés Sánchez Arcosa, el uruguayo de 27 años, ex Liverpool y Godoy Cruz. Vaya si hubo pasajes en los que fue necesario recurrir a los servicios de marca, despliegue y llegada al gol del bahiense Martín Sebastián Aguirre, 31 años, alias Gula, amigo de Rodrigo Palacio...

Sabiendo que el camino tendría tantas espinas como rosas, Matías Almeyda no quiso todos cracks: mandó a comprar cuchillos entre los dientes. Apenas lo vio llegar a Aguirre, lo chicaneó: "Mirá, Pelado, que te traje para que juegues como jugaste ante nosotros". En verdad, con la camiseta de Olimpo, Aguirre había jugado un partidazo contra el River pre-descenso. Con Sánchez se conocieron en Godoy Cruz. El más moreno venía del fútbol charrúa; el más blancucho había pasado por Bella Vista y Villa Mitre, jugando toda clase de torneos. "Ninguno de los dos se imaginaba que terminaríamos en River, y mucho menos jugando en la B Nacional. Pero acá estamos, en Primera otra vez", dice Sánchez. Un Sánchez que, como Cave o el Chori o Treze, también puso el hombro: ante Boca Unidos, se rompió la clavícula... Para hacerle lugar al tridente de lujo, el DT tuvo que sacrificar puestos y nombres. Y allí, a veces, debieron pagar ellos. Sánchez dijo al llegar: "Puedo jugar de carrilero, de volante por derecha, en cualquier parte del medio o de mediapunta, como me puso alguna vez Da Silva". Almeyda le propuso ser 4 para no quedarse afuera y terminó de lateral derecho. Jugar, entonces, jugaron: más de 30 partidos cada uno. Hacer goles, hicieron, algunos bastante importantes. Así, River ascendió. Y Aguirre y Sánchez, dos leones sin melena, celebraron como locos aunque no se les haya movido ni un pelo ●

“Yo llegué a River por el buen partido que hice en Olimpo el día que jugamos contra River. Ese día, Almeyda no me pudo parar, ja...”

MARTIN AGUIRRE

“Fue una experiencia extraordinaria esta de venir a River. Sufrimos bastante, pero cumplimos el objetivo de volver a Primera”

CARLOS SANCHEZ

Sangre, sudor y lágrimas

El capataz del medio dejó todo, no le faltó nada. Sufrió, corrió y se emocionó como nunca antes.

POR DIEGO BORINSKY / FOTO: EMILIANO LASALVIA

VAMOS A SER SINCEROS: cuando se supo que uno de los dos refuerzos para la segunda rueda era Leonardo Ponzio, el hincha de River no armó un banderazo para celebrarlo. No porque no se le reconocieran virtudes a su juego, sino porque en el plantel sobraban volantes centrales (Cirigliano, Aguirre, Ledesma y Domingo) y faltaban enganches. Y porque si bien su primera etapa en el club (2007-08) no había sido un fiasco, tampoco había descollado ni despertado el elogio desmesurado. Le tocó una etapa difícil, es cierto. "Soy consciente de que no conseguí hacerme valorar aquí, pero ahora siento que sí puedo", se sinceró al pisar Buenos Aires, sabedor de que cambiaba jugar en el Santiabo Bernabéu o marcar a Messi por ir al piso en la canchita de Puerto Madryn y tolerar una presión brutal. Sabía bien a qué se exponía, porque su madre y sus abuelos son hinchas de River, incluso hay una filial en su pueblo, Las Rosas, que lleva su nombre. Y también porque se mantuvo en contacto con Paulo Ferrari y Daniel Vega, excompañeros. Después de un arranque flojo en los dos primeros partidos, mostró su real jerarquía. Despliegue, quite, coberturas, buena pegada no solo al arco sino para cruzar pases de 30 o 40 metros y, sobre todo, don de mando en el medio para ordenar a los pibes. También fue el comodín cuando el técnico sacó un defensor y debió jugar de marcador de punta o defensor central. Le metió un gol con su sello a Desamparados, fue uno de los mejores en la finalísima contra Central y conmovió por su entrega contra Boca Unidos, la infartante noche en que casi se desangra. Ahí mismo, se metió en el corazón de los hinchas para siempre

El deporte llegó a tu iPad con

El Gráfico

AHORA TAMBIEN POR SUSCRIPCION

Ya está disponible la aplicación de El Gráfico para la tableta más popular. A partir de ahora, podrás leer la revista íntegra a puro touch. Ampliá, rotá y navegá a tu gusto.

Enterate ingresando en:
www.elgrafico.com.ar/ipad

Ingresá en el App Store desde el iPad o desde el iTunes de tu computadora.

Escribí "el gráfico" en el buscador y descargá la aplicación gratuita.

Una vez que esté instalada, te aparecerá el logo en tu pantalla del iPad.

Dentro de la app, bajá las ediciones directo a tu revistero. Hay dos gratis.

Semillero divino tesoro

POTENCIA, despliegue, desborde y gol. Acierto de Almeyda.

LUCAS OCAMPOS

ES EL UNICO que se formó mayoritariamente en otro club (Quilmes), aunque el golpe de horno lo tuvo en River. Lucas fue una de las grandes apuestas de Almeyda: debutó con 17 años recién cumplidos en la primera fecha contra Chacarita y fue el único que dio el presente en todas las jornadas hasta Patronato. Aunque es delantero, el DT lo usó como carrilero por izquierda y derecha. Arrancó con todo el torneo, luego decayó y metió el 1-0 a Boca Unidos en la primera que tocó. Futuro enorme ●

LA PISADA, clásica postal de Ciri en el torneo. Gestó goles.

EZEQUIEL CIRIGLIANO

LEO ASTRADA, que algo conoce del puesto, lo hizo debutar en 2009, con 17 años. Matías Almeyda, que algún mediocampo ha patrullado, manifestó, apenas compartió prácticas con él: "Es un cinco de Selección". Y justamente Almeyda fue, ya como DT, quien le dio continuidad en el equipo. Con 20 años se plantó como doble cinco, aportando quite, pisada y buen pase. Por la llegada de Ponzio y problemas familiares perdió el puesto, pero regresó para darle la salida clara que River tanto extrañaba ●

Ninguno supera los 22 años. Cargaron con una responsabilidad pesada y supieron sobreponerse con el estilo de la vieja escuela. Se afianzaron en el equipo, ahora aspiran a brillar en la A.

POR DIEGO BORINSKY / FOTOS: MAXI FAILLA Y ALEJANDRO DEL BOSCO

2012

RIVER DE PRIMERA

EL ASCENSO

LOS PIBES DE LA CASA

LA GARZA le ganó el puesto a Ferrero. Presencia y gol

RAMIRO FUNES MORI

TODO LO QUE LE costó a su hermano ganarse la titularidad, al Melli defensor le demandó menos de seis meses. Debutó contra los jujeños en la fecha 13 y se habría quedado en el equipo si no hubiera sufrído una apendicitis. Le ganó el puesto a Ferrero, arrancó la segunda ronda como titular en la zaga, por izquierda, y jamás salió. Tiene personalidad, marca con agresividad y suele soltarse al ataque sin complejos. Metió un gol clave para abrir un partido duro contra Ferro, en el Monumental. Va muy bien arriba

FUE EL DUEÑO de los goles agónicos: a Defensa y Boca.

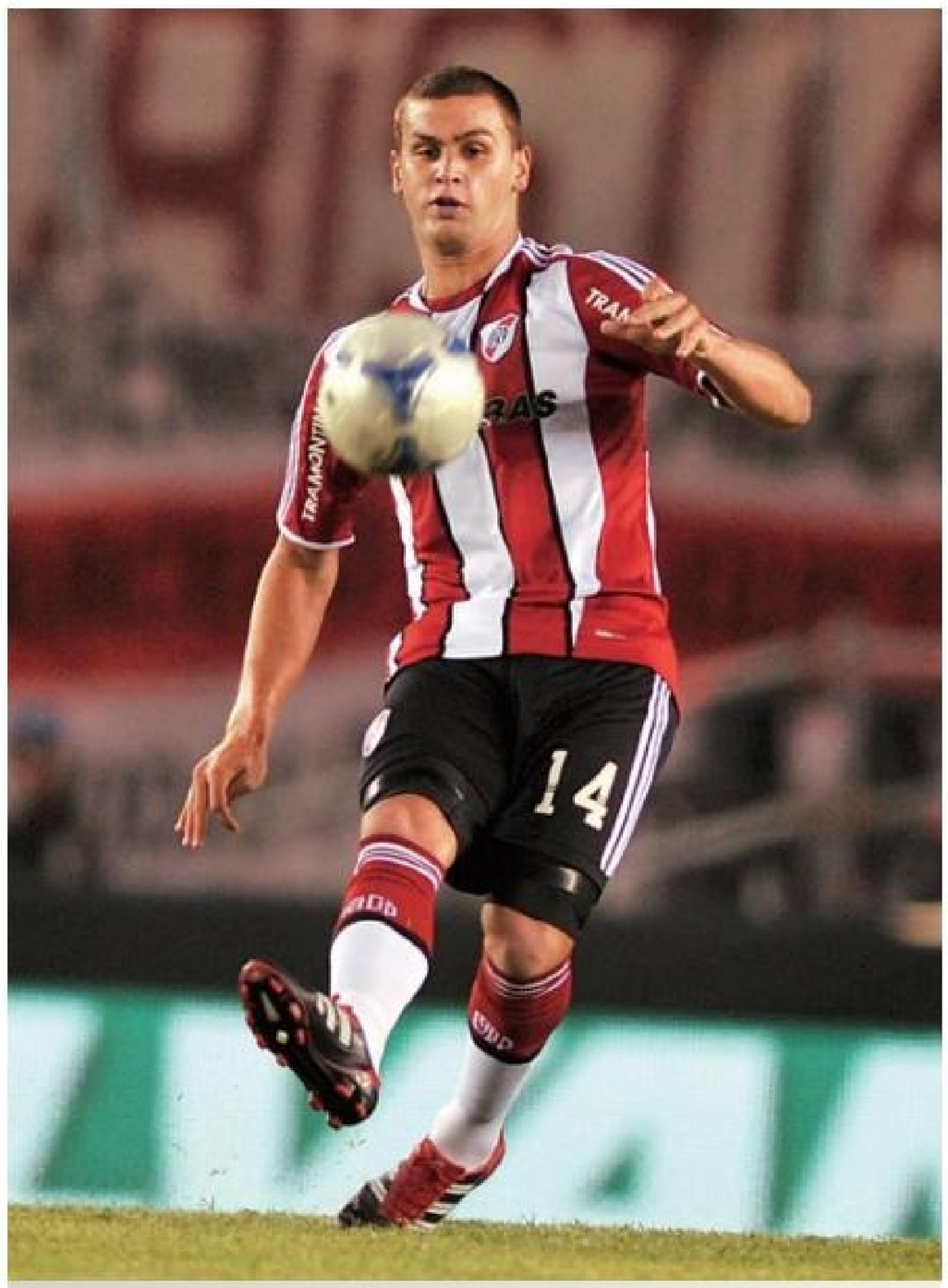
ROGELIO FUNES MORI

COMO UNA RECOMPENSA del destino, el más castigado de los futbolistas de los últimos tiempos fue tocado por la varita para convertir un gol decisivo en el infartante partido con Boca Unidos, en el minuto 89. Ya había anotado contra Defensa y Justicia, en la ida, también sobre la hora, justo en los dos únicos encuentros en los que River facturó al final. Y se lució con un golazo que abrió el 2-0 sobre Gimnasia. Desde el banco, ya más tranquilo y maduro, demostró que se puede aportar. Y mucho

PELOTA al pie, cortita, listo para encarar al defensor de turno.

DANIEL ALBERTO VILLALVA

EL KEKO, uno de los más mimados de la hinchada, estuvo por irse de River para ganar minutos en Primera, pero Almeyda vio su compromiso en la pretemporada y apostó por él, aunque nunca lo convenció de que ocupara la delantera, por su físico esmirriado. Por eso lo retrasó y lo hizo jugar por la banda izquierda. Ganó terreno en la Copa Argentina, donde convirtió por duplicado, y terminó sumando minutos en la recta final. Metió un gol festejadísimo a Guillermo Brown que era victoria y terminó en insólito empate ●



EL CABEZON respondió con carácter en momentos cruciales.

LEANDRO GONZALEZ PIRES

LLEGO A RIVER con 7 años y aunque su puesto natural es el de defensor central, con el que se consolidó en las Selecciones Juveniles, Almeyda lo necesitó para que jugara volcado sobre la izquierda, cuando Juan Manuel Díaz no toleró la presión del momento. Respondió con una personalidad llamativa. Ya lo había hecho en el tramo final del Clausura 2011, ingresando contra Boca en la Bombonera y ante Olimpo. Fuerte, expeditivo, sus dos cruces vitales ante Central, en Rosario, se festejaron como goles ●

LEANDRO CHICHIZOLA

EL PUESTO DE ARQUERO es complicado, ingrato. O jugás, o vas al banco. Y no es que entrás en uno o dos partidos o en tres fechas. Sos titular o suplente. Chichi iba a ir al banco en el arranque de la era Almeyda, pero Daniel Vega se lesionó el hombro unos días antes del debut, entonces ocupó el arco, y lo hizo tan bien, que al recuperarse el Indio, el DT le mantuvo la titularidad al santafesino de San Justo de 22 años. Atajó un penal que sumó puntos contra Gimnasia y luego ante un par de errores, perdió el puesto, pero sigue sumando experiencia ●

ATAJO LA PRIMERA rueda y siguió creciendo.

RIVER DE PRIMERA

EL ASCENSO

ESTADISTICAS

PRODUCCION: ROBERTO GLUCKSMANN

EL PLANTEL QUE LO DEVOLVIO A PRIMERA

JUGADOR	LUGAR DE NACIMIENTO	FECHA	EDAD	POS.	EN LA B NACIONAL						CAMPAÑA EN RIVER					
					PJ	MJ	GC	T	E	S	DEBUT	RIVAL	PJ	GC	TL	TI
Ocampos, Lucas Ariel	Quilmes (Bs. As.)	11/7/94	17	Vol.	38	2632	7	31	7	18	16/8/11	1-0 vs. Chacarita (L)	39	7	0	0
Cavenaghi, Fernando Ezequiel	O'Brien (Bs. As.)	21/9/83	28	Del.	37	3058	19	37	0	13	11/2/01	6-2 vs. Estudiantes (L)	159	91	3	0
Maidana, Jonatan Ramón	Adrogué (Bs. As.)	29/7/85	26	Def.	36	3157	0	36	0	3	8/8/10	1-0 vs. Tigre (L)	72	3	0	0
Sánchez, Carlos Andrés	Montevideo (Uruguay)	2/12/84	27	Vol.	34	2838	4	34	0	4	16/8/11	1-0 vs. Chacarita (L)	34	4	0	0
Domínguez, Alejandro Damián	Lanús (Bs. As.)	10/6/81	31	Del.	34	2619	4	30	4	15	14/2/02	0-0 vs. Talleres (L) (*)	77	16	1	0
Aguirre, Martín Sebastián	Bahía Blanca (Bs. As.)	14/9/81	30	Vol.	30	1491	4	17	13	14	16/8/11	1-0 vs. Chacarita (L)	34	5	0	0
Díaz, Juan Manuel	Montevideo (Uruguay)	28/10/87	23	Def.	27	2406	2	27	0	1	31/1/10	0-1 vs. Banfield (L)	60	2	0	0
Cirigliano, Adrián Ezequiel	Ciudadela (Bs. As.)	24/1/92	20	Vol.	27	2253	0	26	1	4	11/4/10	0-0 vs. Atl. Tucumán (V)	42	0	0	0
Funes Mori, José Ramiro	Mendoza (Mendoza)	5/3/91	21	Def.	21	1890	2	21	0	0	5/11/11	4-1 vs. Gimnasia-J (V)	24	2	0	0
Funes Mori, Rogelio Gabriel	Mendoza (Mendoza)	5/3/91	21	Del.	21	659	4	4	17	4	6/12/09	1-3 vs. Vélez (V)	70	15	0	0
Vega, Mario Daniel	Cutral Có (Neuquén)	3/6/84	28	Arq.	20	1800	0	20	0	0	26/10/08	0-1 vs. Gimnasia-J (V)	75	0	0	0
Ponzio, Leonardo Daniel	Las Rosas (Santa Fe)	29/1/82	30	Vol.	19	1684	1	19	0	1	11/02/07	1-0 vs. Lanús (L)	91	3	1	0
Trezeguet, David Sergio	Rouan (Francia)	15/10/77	34	Del.	19	1319	13	13	6	1	12/2/12	2-0 vs. Chacarita (V)	21	14	0	0
Chichizola, Leandro	San Justo (Santa Fe)	27/3/90	22	Arq.	18	1620	0	18	0	0	13/2/11	0-0 vs. Tigre (V)	27	0	0	0
Abecasis, Luciano Andrés	Rosario (Santa Fe)	4/6/90	22	Def.	17	1290	0	17	0	7	16/8/11	1-0 vs. Chacarita (L)	20	0	0	0
Vella, Luciano Germán	Rosario (Santa Fe)	13/4/81	31	Def.	16	1287	0	16	0	6	10/9/11	2-2 vs. Def. y Justicia (L)	18	0	0	0
Ríos, Andrés Lorenzo	Capital Federal	1/8/89	22	Del.	15	710	1	6	9	2	4/3/07	1-2 vs. Argentinos (V)	63	7	1	0
Villalva, Daniel Alberto	Caá Catí (Corrientes)	6/6/92	19	Del.	14	317	1	1	13	1	8/2/09	2-2 vs. Colón (L)	43	6	0	0
Ferrero, Alexis Javier	Calchaquí (Santa Fe)	31/3/79	33	Def.	13	1001	0	9	4	0	31/1/10	0-1 vs. Banfield (L)	66	0	0	0
González, César Eduardo	Maturín (Venezuela)	1/10/82	29	Vol.	12	563	1	6	6	3	10/9/11	2-2 vs. Def. y Justicia (L)	15	1	0	0
González Pirez, Leandro Martín	Capital Federal	26/2/92	20	Def.	9	624	0	6	3	0	26/3/11	2-1 vs. Newell's (L)	19	0	0	0
Domingo, Nicolás Mario	Totoras (Santa Fe)	8/4/85	26	Vol.	8	593	0	7	1	2	29/05/05	1-2 vs. Gimnasia-LP (L)	62	1	1	0
Arano, Carlos Andrés	Avellaneda (Bs. As.)	6/5/80	32	Def.	7	503	0	6	1	1	8/8/10	1-0 vs. Tigre (L)	29	0	0	0
Alayes, Agustín	La Plata (Buenos Aires)	22/7/78	33	Def.	6	540	0	6	0	0	16/8/11	1-0 vs. Chacarita (L)	6	0	0	0
Affranchino, Facundo Andrés	Paraná (Entre Ríos)	9/2/90	22	Vol.	6	126	0	0	6	0	10/11/07	1-2 vs. Huracán (V)	34	2	0	0
Bou, Gustavo Leonardo	Concordia (Entre Ríos)	18/2/90	22	Del.	6	77	0	0	6	0	23/3/08	2-0 vs. Vélez (v)	33	3	1	0
Díaz, Mauro Alberto	Concepción del Uruguay (Entre Ríos)	10/3/91	21	Vol.	5	162	0	1	4	1	21/9/08	1-3 vs. San Martín-Tuc. (V)	56	3	0	0
Ledesma, Cristian Raúl	San Isidro (Bs. As.)	29/12/78	33	Vol.	3	152	0	2	1	2	28/8/99	4-1 vs. Estudiantes (V)	105	0	3	0
Bordagaray, Fabián Román	Avellaneda (Bs. As.)	15/2/87	25	Del.	2	35	1	0	2	0	13/2/11	0-0 vs. Tigre (V)	9	1	0	0
Pezzella, Germán Alejo	Bahía Blanca (Bs. As.)	27/6/91	20	Def.	1	90	0	1	0	0	7/12/11	1-0 vs. Def. de Belgrano (N)	6	0	0	0
Román Benítez, Adalberto	Yhú San Blas (Paraguay)	11/4/87	25	Def.	1	45	0	1	0	1	29/8/10	0-0 vs. Argentinos (V)	32	3	0	0
Marinelli, Gonzalo	José C. Paz (Bs. As.)	7/2/89	23	Arq.	0	0	0	0	0	0	No debutó		0	0	0	0

Marinelli integró el banco de suplentes, pero no entró en ningún partido.

ACLARACIONES: PJ: partidos jugados. **MJ:** minutos jugados. **GC:** goles convertidos. **T:** jugó como titular. **E:** entró durante los partidos. **S:** salió. **T:** títulos locales en Primera con River. **TI:** títulos internacionales con River. Los debuts, partidos jugados y goles convertidos incluyen torneo de AFA, copas internacionales y Copa Argentina. (*): Por la Copa Libertadores.

PENALES

A FAVOR: 8 CONVERTIDOS: 5 DESVIADOS: 1 ATAJADOS: 2

JUGADOR	FECHA	RIVAL	RESULTADO	ARQUERO	ARBITRO
Cavenaghi	12ª	Aldosivi	Convertido	Campodónico	Díaz, Pablo
Cavenaghi	13ª	Gimnasia-J	Convertido	Crivelli	Lunati, Pablo
Trezeguet	27ª	Ferro	Convertido	Di Giorgi	Vigliano, Mauro
Cavenaghi	28ª	Atlanta	Desviado	Pellegrino	Echenique, Fernando
Domínguez	31ª	Aldosivi	Convertido	Campodónico	Lunati, Pablo
Trezeguet	33ª	Atl. Tucumán	Convertido	Dei Rossi	Toia, Alejandro
Domínguez	37ª	Patronato	Atajado	Bértoli	Lunati, Pablo
Trezeguet	38ª	Alte. Brown	Atajado	Monasterio	Toia, Alejandro

EN CONTRA: 3 CONVERTIDOS: 2 DESVIADOS: 0 ATAJADOS: 1

JUGADOR	FECHA	RIVAL	RESULTADO	ARQUERO	ARBITRO
Vargas	7ª	Gimnasia-LP	Atajado	Chichizola	Toia, Alejandro
Soriano	9ª	Atlanta	Convertido	Chichizola	Pompei, Juan Pablo
Bottino	15ª	Guillermo Brown	Convertido	Chichizola	Maglio, Carlos

EXPULSADOS

PROPIOS: 2

JUGADOR	FECHA	RIVAL	MOTIVO	MIN.	ARBITRO
Sánchez	21ª	Indep. Rivadavia	Doble amarilla	11	Delfino, Germán
Ramiro Funes Mori	28ª	Atlanta	Ultimo recurso	45	Echenique F.

RIVALES: 9

JUGADOR	FECHA	RIVAL	MOTIVO	MIN.	ARBITRO
Barth	3ª	Desamparados	Protesta	80	Favale, Gabriel
Erpen	11ª	Instituto	Doble amarilla	68	Delfino, Germán
Ayala	21ª	Indep. Rivadavia	Acción brusca	84	Delfino, Germán
Goux	26ª	Gimnasia-LP	Puntapié c/pelota	77	Toia, Alejandro
Ferrero	29ª	Huracán	Doble amarilla	60	Beligoy, Federico
Tavio	29ª	Huracán	Acción brusca	82	Beligoy, Federico
Damiani	30ª	Instituto	Puntapié c/pelota	65	Maglio, Carlos
Briones	31ª	Aldosivi	Juego brusco	64	Lunati, Pablo
Bogino	37ª	Patronato	Doble amarilla	85	Lunati, Pablo

19 Partidos jugó River como local, con 13 victorias, 4 empates y apenas 2 derrotas, 37 goles a favor y 12 en contra, con una eficacia del 75,4%.

19 Partidos jugó River como visitante, con 7 victorias, 9 empates y 3 derrotas, con 29 goles a favor y 16 en contra, con una eficacia del 52,63%.

RIVER DE PRIMERA

PELADO CORAZON

MATIAS ALMEYDA

Hombre mirando al ascenso

En primera persona, el técnico de River cuenta sus vivencias en el club, al que llegó con 15 años. Piel de gallina.

PRODUCCION: DIEGO BORINSKY / FOTO: MAXI FAILLA

DESDE el banco intentó irradiar calma a sus jugadores. No le gusta andar a los gritos.

2012

RIVER DE PRIMERA

PELADO CORAZON

MATIAS ALMEYDA

SE ACABO, NO AGUANTABA MAS. Yo sabía que iba a ser largo, pero la verdad es que se me hizo interminable. Por suerte, Dios me ayudó y cumplimos el objetivo. Ya no toleraba ni una semana más. Teníamos que devolver a River a Primera, no había otra opción. Fue lo que se me metió en la cabeza la noche del 26 de junio del año pasado. Esa tarde, contra Belgrano, yo no pude jugar por la suspensión en el partido de ida. Se terminaba mi carrera y de la peor manera.

Vi el primer tiempo medio camuflado detrás de los carteles de publicidad, pero en el entretiempo me informaron y tuve que irme de ahí. Terminé en la utilería, en un cuartito, tirado en la camilla viendo el segundo tiempo por una tele chiquita que hay ahí. Cada tanto fumaba un cigarrillo, caminaba, me cruzaba con el Loncho (Ferrari) o con el Indio (Vega), me fumaba otro pucho, no lo podía creer. Cuando empezaron a tirar cosas, ni siquiera pudimos acercarnos a nuestros compañeros, nos obligaron a subir a la concentración porque el tema se había puesto pesado.

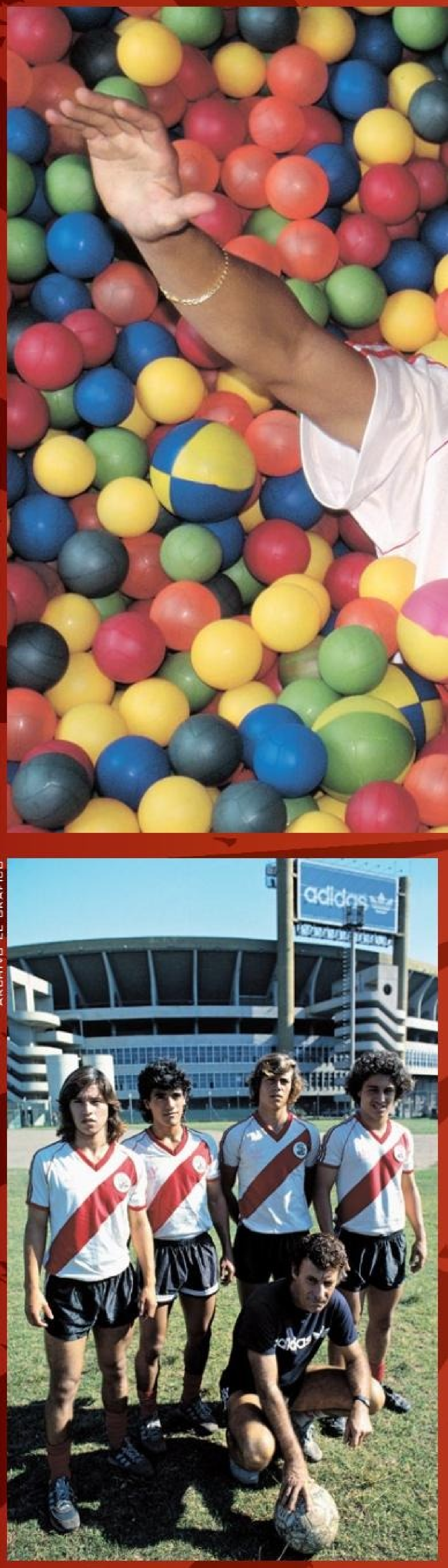
Me metí en mi cuarto de la concentración, me tiré en la cama y lloré. Lloré mucho. A mí me cuesta un montón soltar una lágrima, pero esa noche lloré de verdad, mientras los encargados de seguridad sostenían la puerta de la concentración, porque la querían tirar abajo y por la tele mostraban el desastre. Después de la descarga fui a consolar a mis compañeros, sobre todo a los más jóvenes. Fui uno de los últimos en irme, pasada la medianoche. Me subí al auto y mientras enfilaba para casa pensaba que mi única revancha posible era ser el técnico y subirlo a la A. Yo ya había hablado con Passarella unos meses antes, incluso también con Jota Jota. Daniel me había preguntado si yo iba a seguir jugando porque él tenía intenciones de que fuera el entrenador, sabiendo que el mismo Jota Jota ya le había dicho que no quería seguir ocupando ese lugar. Lo charlamos y Juan me aseguró que a él le hubiera encantado ser una especie de Director General conmigo de técnico. Todo en la A, claro.

La verdad, ya no podía seguir jugando.

El último campeonato lo hice con la agujita en rojo, al límite. Después de cada entrenamiento, por ejemplo, me metía en un balde de esos gigantes con hielo hasta la cintura, para que se me desinflamara todo. Me quedaba lo que aguantaba, un minuto, y de ahí iba y me metía en agua caliente. Y repetía. Si no hacía eso, los dolores en la semana eran tremendos. Y en casa era un abuelito de 80 años. Tenía que pensar hasta con qué pierna bajar de la cama y después, lo primero que hacía, era poner los tendones debajo del agua caliente. Recién ahí arrancaba a caminar como una persona más o menos normal. Como si eso fuera poco, los últimos 10 partidos jugué con las costillas fisuradas por un topetazo de Carlos Sánchez. Antes de cada partido me tenía que poner un plástico, que se calentaba para que adoptara la forma de mi cuerpo, y así no me dolieran las costillas. Era lo más parecido a un Frankenstein.

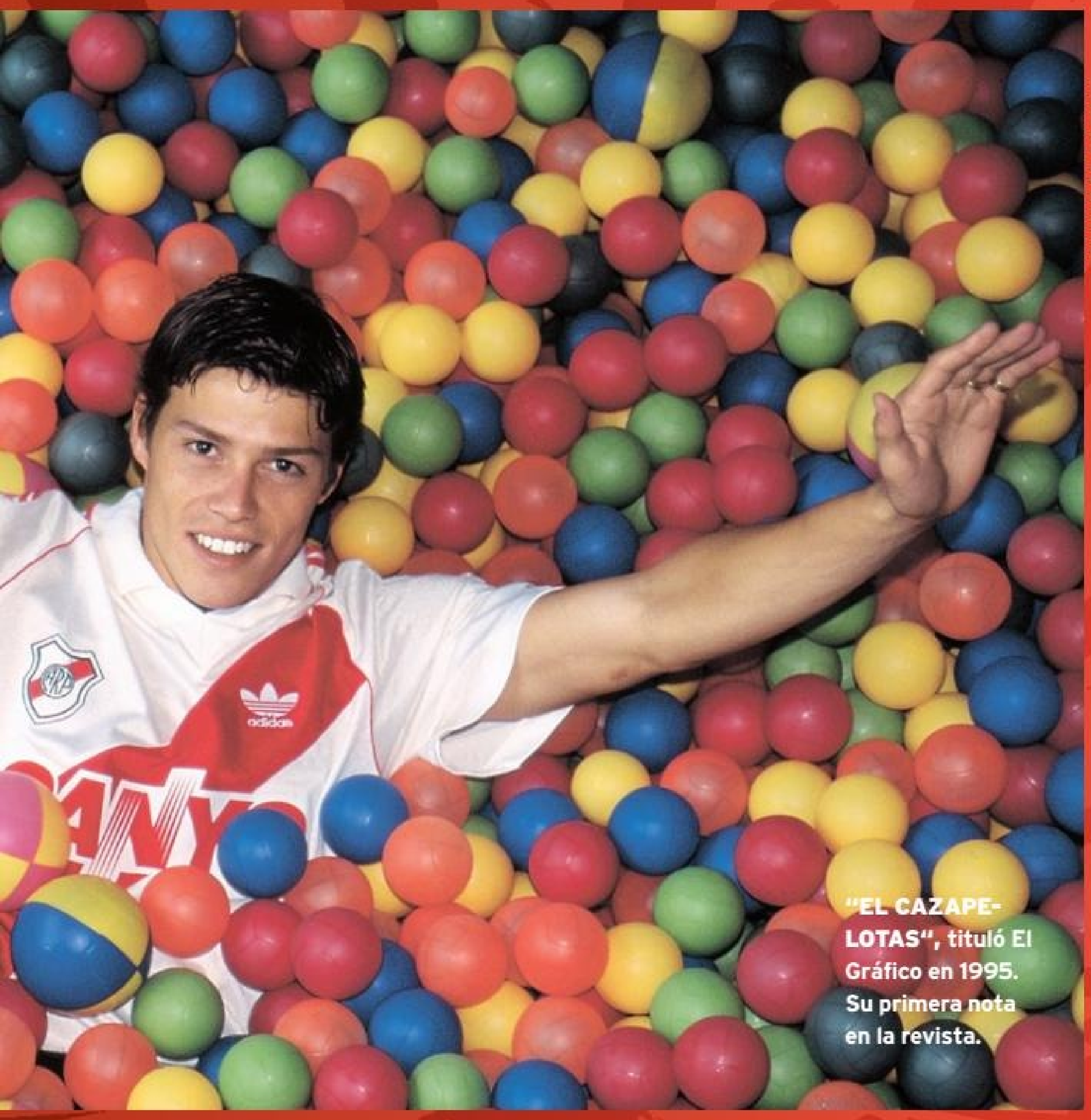
Por eso yo ya tenía claro que no iba a jugar más. Aquella noche volví a casa, destruido, me abracé con Lu (Luciana, su mujer), lloré otro poco más, y me esperaba Gaby (Amato). Yo ya le había preguntado antes si estaba dispuesto a acompañarme, pero ahí lo confirmamos. Dormí un par de horas y a la mañana llamé a Passarella. Le pregunté si él seguía pensando en que yo debía ser el técnico, aunque estuviéramos en la B, porque yo mantenía las mismas ganas. Me dijo que sí, nos reunimos a la tarde y en ese mismo momento pusimos en marcha el nuevo ciclo. Daniel me pasó una lista de los jugadores que teníamos y me dio un par de días para que tomara las primeras decisiones: quiénes se quedaban, quiénes no -y no hablo sólo de futbolistas sino también de cuerpo físico y médico- y a quiénes pretendía como refuerzos.

El caso de Ariel (Ortega) no era sencillo. A Ariel lo conocí el día que vino a River por primera vez. No me lo olvido más, porque estaba con zapatillas y una campera de cuero, parecía que había venido en moto desde Jujuy. Convivimos un tiempo en las Inferiores y en la pensión del club, pero enseguida lo subieron, a él antes que a



ARCHIVO EL GRÁFICO

EN INFERIORES, con Rojas, Ortega y el maestro Delem.



ARCHIVO EL GRÁFICO

"EL CAZAPE-LOTAS", tituló El Gráfico en 1995. Su primera nota en la revista.

ALEJANDRO DEL BOSCO

CON FERRARI, el día que River se fue a la B. No pudo jugarlo por estar suspendido.

mí, por supuesto. Después compartimos muchos momentos en River y en la Selección. Aunque siempre fuimos amigos, yo tenía que pensar qué era lo mejor para River y no lo necesitaba como jugador. Entonces, mirando el futuro, le propuse integrarse al cuerpo técnico para el gran desafío que afrontábamos. Estar juntos, que mirara chicos, no que fuera el espía como él dijo, porque el fútbol en algún momento se termina y es complicado. Yo lo puedo decir más que nadie. Lamentablemente, traté de decírselo en persona pero no lo pude enganchar. Recién logré hablar un par de días después, Ariel ya estaba en Jujuy y se lo tuve que comunicar por teléfono. No me quedó otra. Ahí lo aceptó, me contestó que él prefería seguir jugando, después hizo algunas declaraciones feas y cuando nos enfrentamos por la Copa Argentina no vino a saludar. Me parece que está mal, porque el técnico no puede ir hasta el medio del campo, pero igual a Ariel yo lo voy a seguir queriendo porque es una buena persona y compartimos demasiadas cosas lindas para olvidarlas tan pronto.

Cuando surgió la posibilidad de traer a Cavenaghi y al Chori Domínguez, lo mismo que ocurrió después con Trezeguet, yo pedí hablar con ellos. Me interesaba saber si estaban dispuestos a aceptar mis reglas de juego: si venían a sumarse, a entrenarse duro, y a entender que si les tocaba ir al banco porque otro andaba mejor, lo aceptaran. Todos me dijeron que sí, y fue un gran alivio, porque yo quería contar con ellos. Cuando hablé con David, le dije: "Si estás al treinta por ciento del que conocí en Italia, te quiero acá ya mismo".

David es un profesional tremendo. Cuando llegó, muchos lo miraban un poco de reojo, pero porque no lo conocían. Con el tiempo se fue mostrando cómo es realmente y la mayoría de los más jóvenes lo siguieron, se quedaron practicando después de hora como él, empezaron a verlo como referente. Eso es fundamental en un grupo.

Con el correr de los partidos tuve que tomar decisiones. Después del tercer empate consecutivo, tras el 0-0 con Merlo, decidí sacar a Alayes y a Domingo del equipo. Los dos se portaron diez puntos. Incluso, cuando le fui a hablar a Agustín, que había sido compañero mío en Quilmes,

2012

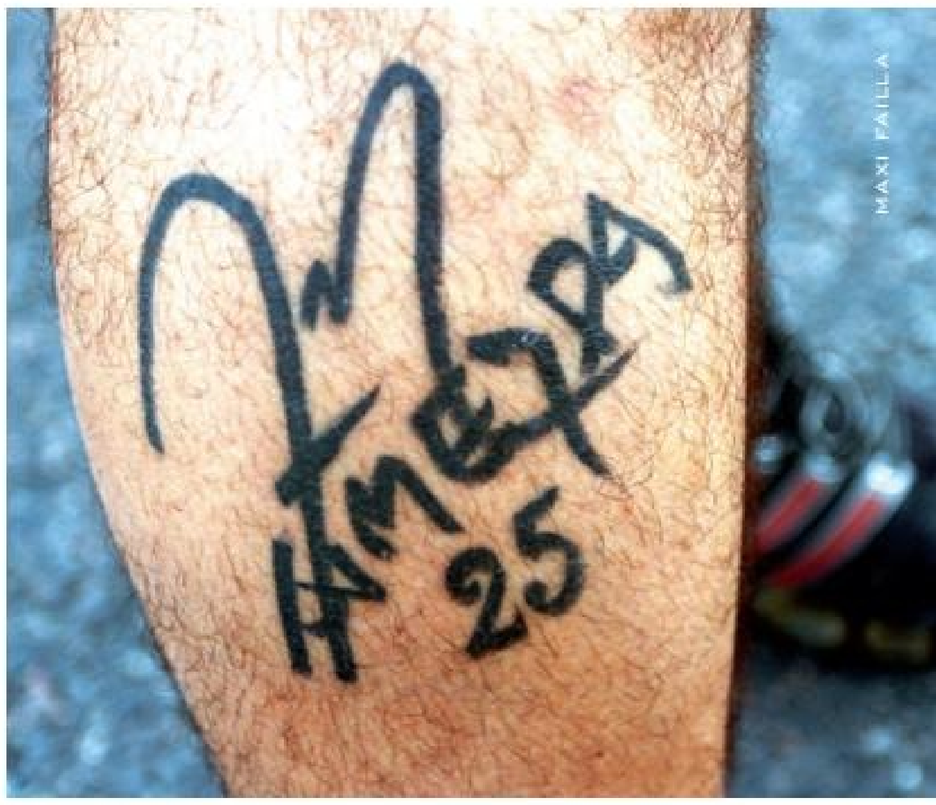
RIVER DE PRIMERA

PELADO CORAZON

MATIAS ALMEYDA

ALEJANDRO DEL BOSCO

ENTRE DOS de los íconos máximos de River: Labruna y Alonso. Se va metiendo.



MAXI FAILLA

EN LA PIEL. Hay hinchas que se tatuaron la firma y el 25 (La Gallina) que usaba.

➤ me tranquilizó. "Matías, no tenés que explicarme nada, el fútbol es así, tampoco viniste a darme las causas por las que me habías pedido", me dijo. Y lo noté muy sincero. No me gustó, en cambio, la actitud que tuvo Ferrero, con quien habíamos hecho una amistad. Yo lo ayudé en su mudanza, vino varias veces a comer a casa cuando éramos compañeros y al ver que Funes Mori venía con toda la polenta y estaba mejor que él, le comuniqué que lo iba a poner de titular. Se enojó y luego su representante fue a decir que no quería quedarse más en el club. Para mí, muchas veces se confunden decisiones deportivas con temas personales. Es un error.

Mantener al grupo unido es una de las claves del éxito, para mí. Eso lo analicé con la psicóloga, a la que sigo viendo todas las semanas. Yo creo que si vos te saludás mal con tu compañero, después no te vas a jugar el pellejo por él en la cancha. Es importante que se conozcan, que hablen en un ámbito distendido, donde no está el que viene a buscar una entrada o el que te vende los cd o los perfumes. Por eso busqué un par de veces salir a comer a una isla del Tigre, sin chicos, sin las mujeres, solo el grupo que estaba peleando por un objetivo. Esas salidas nos fortalecieron. Lo que hizo Ponzio contra los correntinos fue el mejor ejemplo.

Estamos en Primera otra vez. Miro para atrás y veo todas las cosas que me pasaron en River y me cuesta creerlo.

Yo vine como cinco veces a probarme, hasta que me aceptaron. Yo laburé en este club, era el encargado de comprar materiales de limpieza. Una vez, después de haber debutado, me reconocieron en el pasillo con los baldes y secadores y me dio una vergüenza tan grande que pedí no hacerlo más. Me costó ganarme un lugar como titular. Daniel me hizo debutar pero después jugué siete partidos en dos años. Fui campeón, sufrí al errar un penal que nos privó de llegar a una final de la Libertadores; y al año siguiente se dio la increíble coincidencia de que en la misma instancia metí el gol que nos depositó en la final, que terminamos ganando.

Me fui a Europa, siempre soñé con volver, no me quisieron, me sentí despechado y terminé dejando el fútbol con 31 años. Me deprimí, ya lo saben, hasta que me di cuenta de que el fútbol era mi vida y lo necesitaba. Por suerte pude regresar al fútbol y a River, mi casa, y no hice papelones. El día que me senté en el banco contra Chacarita fue el más feliz de mi carrera. No me podía entrar más emoción. Más que cuando gané la Copa o el Scudetto con la Lazio.

Lamentablemente el final fue triste, tristísimo, pero yo esta revancha me la había juramentado. Y aquí está. Ojalá esto sea el comienzo de algo muy grande. Lo que se merece River ●

DESPUÉS DE TANTO TRABAJO
TE MERECES UN REGALO

SOLO LOS PRODUCTOS OFICIALES AYUDAN A TU CLUB.

Torneos y Competencias
DIVISION LICENCIAS

divisionlicencias@tyc.com.ar

BUSCA SIEMPRE
EL HOLOGRAMA DE
PRODUCTO OFICIAL.

23-J, LA RESURRECC

RIVER CAMPEON, PRIMERA B NACIONAL 2011/12. El equipo que derrotó 2-0 a Almirante Brown y lo
Daniel Vega, Leandro González Pirez, Ramiro Funes Mori, Jonatan Maidana y Alejandro Domínguez. Aba

ION

gró el ascenso. Arriba, desde la izquierda: Leonardo Ponzio, David Trezeguet,
ajo: Fernando Cavenaghi, Luciano Vella, Ezequiel Cirigliano y César González.

ALEJANDRO DEL BOSCO

El Gráfico

La

por

RIVER DE PRIMERA

Conmovedor

El hincha de River puso el pecho y sacó a relucir el orgullo por sus colores en la hora más difícil. Reventó los estadios, sufrió, alentó y merece una mención especial.

FOTO: ALEJANDRO DEL BOSCO

El Gráfico

adidas

una banda cada vez más grande

adidas

Esa pasión que nos hace ser el
Club más grande de la Argentina.
Esa pasión que sólo nosotros
podemos explicar.
Esa pasión que siempre
fue grande, hoy es eterna.
Porque la pasión no se pierde,
ni se negocia.
Se siente. Se vive.
Y en las malas, mucho más.
Por eso nuestra pasión
llena estadios y
nos llena de sueños.
Por nuestros colores,
por nuestra camiseta,
por nuestra historia.
Porque somos el más grande.
Porque somos River Plate.